



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Uso y abuso de sustancias psicoactivas en la
adolescencia.

Vulnerabilidad de los adolescentes frente al alcohol.

Use and abuse of psychoactive substances in adolescence.

Vulnerability of adolescents to alcohol.

Autora

Irati Fajó Roncal

Director

Rafael García-Foncillas López

Facultad ciencias sociales y del trabajo

2019/2020

RESUMEN

El consumo de sustancias psicoactivas está cada vez más extendido en grupos vulnerables como la población adolescente. La etapa de la adolescencia está determinada por ser la puerta que abre el camino hacia la ingesta de drogas, siendo el alcohol una de las más relevantes. Esta práctica, no solo influye en la propia salud de los individuos, sino también, en la sociedad, conformando uno de los principales riesgos para la salud pública.

El tabaco, las drogas de diseño o las bebidas alcohólicas, componen una larga lista de tipos de drogas conocidas por los jóvenes, que cobran importancia en los espacios de ocio nocturno y en el ámbito social, repercutiendo negativamente en su marco externo, como el familiar o relacional.

El objetivo principal de esta investigación ha consistido en conocer la perspectiva y motivaciones por las que los adolescentes comienzan a consumir, a través de una búsqueda bibliográfica y una metodología cualitativa e indagatoria centrada en el consumo de alcohol.

Conceptos clave: sustancias psicoactivas, drogas de abuso, adolescencia, efectos y consecuencias del alcohol.

SUMMARY

The consumption of psychoactive substances is increasingly widespread among vulnerable groups such as the adolescent population. The stage of adolescence is determined by the fact that it is the door that opens the way to the intake of drugs, with alcohol being one of the most relevant. This practice not only influences the very health of individuals, but also society, forming one of the main risks for public health.

The tobacco, designer drugs or alcoholic drinks make up a long list of types of drugs known by young people, which become important in nightlife spaces and in the social sphere, affecting negatively their external framework, such as the family or relationships.

The main objective of this research has consisted in finding out the perspective and motivations why adolescents start to consume, through a bibliographic search and a qualitative and investigative methodology focused on alcohol consumption.

Key concepts: psychoactive substances, drugs of abuse, adolescence, effects and consequences of alcohol.

Índice

1.	Introducción.	1
2.	Propósitos de la investigación.	3
3.	Conceptos del entorno.	4
3.1.	¿Qué son las drogas?.....	4
3.2.	Clasificación de sustancias.....	4
3.3.	Adolescencia y alcohol.	7
3.4.	Consecuencias del uso abusivo de bebidas alcohólicas.	8
4.	Metodología.	13
4.1.	Hipótesis.	13
4.2.	Análisis con enfoque cualitativo.....	14
4.3.	Medidas tomadas por la pandemia de la covid-19.	17
5.	Análisis de datos.	18
5.1.	Cuestionario.....	18
5.2.	Entrevistas.	25
6.	Deducciones de la investigación.....	28
6.1.	Evaluación objetivos.....	28
6.2.	Evaluación hipótesis.	29
6.3.	Conclusiones generales.	30
7.	Bibliografía.....	33
8.	Anexos.	35
8.1.	Cuestionario adolescencia-alcohol.....	35
8.2.	Entrevista semiestructurada alcohol-adolescencia.....	39
8.3.	Tablas de codificación.....	40

1. Introducción.

Durante multitud de años el consumo de sustancias psicoactivas y los efectos que esta ingesta provoca han estado, están y estarán presentes en la sociedad. Además de, generar en ella, y, concretamente, en grupos vulnerables como son los adolescentes, que esta ingesta se convierta en uno de los principales factores de riesgo relacionados con la salud pública, asimismo, repercutiendo negativamente en el estado de salud de los individuos.

Tal y como indica la OMS, las drogas son aquellas sustancias que una vez estén introducidas en el organismo del sujeto, independientemente de su vía de administración; ya sea por inhalación, ingestión, intramuscular, endovenosa...; se produce una variación del funcionamiento del sistema nervioso central del individuo, es capaz de modificar su comportamiento y de generar dependencia, ya sea física, psicológica o de ambos tipos. Son esencias que pueden alterar la conciencia, el estado de ánimo o el pensamiento de cada persona (*Concejalía de igualdad, bienestar social y participación, 2020*).

Este consumo de sustancias como el alcohol, el tabaco o drogas de diseño, que cada vez está más extendido entre dicha población, promueve cierta preocupación social. Debido a esto, y a la cantidad de situaciones perjudiciales ocasionadas por un uso inadecuado o una práctica abusiva de las drogas, este estudio dará respuesta a varios aspectos fundamentales vinculados con la ingesta de dichas sustancias.

¿Qué son las drogas?, ¿Cuáles son los efectos que estas llegan a generar en los individuos adolescentes?, ¿Cómo afectan sus consecuencias?, ¿Por qué los jóvenes comienzan a consumir drogas?, ¿A qué edad los adolescentes se interesan por este tipo de sustancias?, ¿Cuáles son los riesgos que los jóvenes corren al consumirlas?, ¿Son conscientes de ellos?... Las anteriores cuestiones son materias por tratar en esta investigación, a través de una búsqueda bibliográfica vinculada a la materia y un estudio cualitativo sobre la relación existente entre el consumo de drogas y los adolescentes.

Con la finalidad de acotar estos interrogantes, este proyecto de investigación cualitativa basa su metodología en el análisis y examinación de todas aquellas motivaciones por las que los jóvenes comienzan a tomar sustancias psicoactivas, centrándose en la ingesta de bebidas alcohólicas. Por medio de, tanto de técnicas cuantitativas en forma de cuestionario con un enfoque cualitativo que pretende recoger datos generales de forma estandarizada, como con la realización de dos entrevistas semiestructuradas a dos jóvenes, un primer sujeto que sí que consume alcohol y un segundo individuo que no realiza ninguna ingesta de bebidas alcohólicas. Esta segunda muestra será definida como aquella información recogida por las técnicas cualitativas que conforman el estudio. Además, hay que tener en cuenta que, debido a la situación extraordinaria vivida por la pandemia de la covid-19, se han determinado una serie de medidas de seguridad ejecutadas en las entrevistas presenciales llevadas a cabo a dos adolescentes, que serán desarrolladas junto a la totalidad de la metodología.¹

Aunque los adolescentes consideren que las drogas son elementos novedosos y, rápidamente, se van transformando en componentes básicos con los que disfrutar de su tiempo de ocio y de diversas relaciones interpersonales; no son conscientes de que un consumo activo de ellas puede derivar en que su etapa de la adolescencia se convierta en un periodo crítico para su crecimiento, influyendo directamente en el desarrollo de próximas etapas de evolución (*Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020*).

¹ Apartado 4.3. *Medidas tomadas por la pandemia de la covid-19.*

A su vez, el catalogar las drogas como algo favorable en sus vidas trasciende al resto de jóvenes y origina que gran parte de ellos comiencen a tomarlas desde edades muy tempranas, sin tener en cuenta los riesgos o consecuencias, ya sean físicas, psíquicas o sociales, que pueden ocasionar en ellos. Aunque lo más atractivo para ellos sea la reacción psicoactiva que producen las drogas, la facilidad para desenvolverse con otras personas, un símbolo de valentía o un instrumento de mostrar su disposición de ser capaces de hacer cualquier acción, deben conocer la repercusión que suscitan (*Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020*).

Debido a todo lo expuesto anteriormente, esta investigación será definida por una serie de propósitos relacionados con el consumo de drogas en la etapa de la adolescencia, además de, estar basada en un estudio teórico encargado de reafirmar todos los datos científicos presentados. Así como, presentar una metodología indagatoria, cualitativa y comparativa sobre la vinculación de los jóvenes con el alcohol.

Finalmente, se detallarán una serie de deducciones en función de las hipótesis, objetivos y metodología utilizada, con la finalidad de solventar todos los aspectos tratados a lo largo del estudio basándose en la totalidad de los documentos utilizados, y, de los datos y respuestas obtenidas.

2. Propósitos de la investigación.

Tras reflexionar sobre la relación existente entre los adolescentes y el consumo de drogas y dejar claro una serie de matices, este proyecto de investigación se caracteriza por ser un estudio basado en un enfoque cualitativo, en el que se trata de analizar, la posible relación manifestada en el día a día entre los adolescentes y el consumo de drogas, que, en mayor o menor medida, alteran sus estilos de vida y su estado de salud.

El principal objetivo del estudio consiste en comprender la perspectiva de aquellos individuos que se encuentren en la etapa de la adolescencia acerca de su vinculación con la ingesta de sustancias psicoactivas que está presente en la vida de dichos sujetos y modifica sus conductas.

Así como, identificar las consecuencias que este tipo de relación provoca en ellos y en su entorno, ya sea en el ámbito familiar, en su área cognitiva, en el entorno laboral, social, personal o individual. Además de, conocer cómo se desenvuelven estas personas bajo sus efectos.

Por otro lado, observar y reflexionar acerca de la respuesta de los jóvenes sobre las consecuencias que provocan las drogas en ellos, concretamente, el alcohol. Conoceremos la clasificación de las drogas y su tipología, sus efectos y consecuencias, y, se reflexionará sobre las prácticas y datos obtenidos gracias a la metodología aplicada.

En función de dichas ideas, se han determinado una serie de objetivos específicos con el fin de concretar todas aquellas cuestiones planteadas a lo largo de la investigación:

- Dominar los conceptos clave sobre la materia.
- Averiguar la motivación por la que los adolescentes llegan a consumir drogas.
- Identificar aquellos riesgos y consecuencias que provoca la ingesta de sustancias psicoactivas en la etapa de la adolescencia.
- Conocer la totalidad de los diferentes tipos de drogas, además de, identificar aquellas que resultan más susceptibles a individuos adolescentes.
- Indagar hasta qué punto el alcohol resulta atractivo para los jóvenes, el por qué las consumen o por qué no, cómo lo hacen, el tiempo y permanencia con cada tipo de droga en los individuos, y el conocimiento que estos pueden tener sobre dichas sustancias.

3. Conceptos del entorno.

Con el propósito de comprender la temática central de la investigación y dominar los conceptos claves vinculados a la materia, cabe destacar varios criterios y concepciones fundamentales utilizados como herramientas, y, considerados relevantes a la hora de elaborar dicho estudio sobre el consumo de drogas y el vínculo que puede manifestarse junto a individuos adolescentes.

Qué son las drogas, cómo se organiza su clasificación en función de diversos criterios, la relación existente entre adolescencia y el alcohol, o las consecuencias y efectos que esta sustancia producen, son aspectos teóricos por tratar.

3.1. ¿Qué son las drogas?

Uno de los conceptos principales sobre los que gira esta exploración es la *droga*. Según la RAE, la Real Academia Española, las drogas son aquellas sustancias o fármacos que ejercen en el individuo un efecto que puede ser estimulante, deprimente, narcótico o alucinógeno; indica su uso como tratamiento y una breve clasificación entre drogas blandas, de diseño o duras (RAE, 2020). Aunque, en términos vinculados a la medicina, como indica la OMS, se haga referencia a las drogas como sustancias capaces de prevenir o curar una enfermedad. En el día a día, este concepto suele hacer referencia y relacionarse con el consumo de sustancias psicoactivas, ya sean drogas ilegales o drogas legales, como el tabaco y el alcohol (Concejalía de igualdad, bienestar social y participación, 2020).

Además de, ser sustancias que generan adicción, todas ellas afectan al sistema nervioso central, ya sea excitando, tranquilizando, calmado dolores o trastornando la apariencia de la realidad; también, provocan dependencia, entendido esto como la manifestación de emergencia de consumir drogas causando síntomas negativos en el individuo. Todo tipo de droga puede ser introducido en el organismo de cada sujeto a través de cualquier tipo de vía, ya sea inyectándola, consumiéndola por vía oral, por vía endovenosa, esnifándosela, etc. (Badia, 2019).

Pese a la información aportada, como indica Fernando Caudevilla, existen dificultades en la búsqueda de una definición que concrete e indique que son exactamente las drogas, y, hace referencia a un término que, denomina de una forma común lo que verdaderamente entendemos por estas sustancias, siendo este las *“drogas de abuso”* (Caudevilla, 2015).

Entendemos por drogas de abuso *“aquellas sustancias de uso no médico con efectos psicoactivos; capaces de producir cambios en la percepción, estado de ánimo, conciencia y comportamiento; y susceptibles de ser autoadministradas”*. La principal diferencia en cuanto a terminología y significado que se otorga a las drogas es que, las drogas de abuso hacen referencia a que el propio sujeto que va a consumir dichas sustancias no las ha conseguido a través de prescripción médica con la finalidad de curar una patología, sino que las ha adquirido por sus propios medios. A su vez, esta denominación no incluye adiciones que no hagan referencia a la toma de sustancias psicoactivas (Caudevilla, 2015).

3.2. Clasificación de sustancias.

No todas las drogas de abuso son iguales ni producen los mismos efectos, por ello, es fundamental conocer los tipos de sustancias que existen dependiendo del factor o variable por las que pueden clasificarse. Pueden agruparse dependiendo de su legalidad, del origen del que provienen, siendo naturales o sintéticas; de los efectos que producen en el organismo y sistema nervioso central de los sujetos que las consumen, o en función de su peligrosidad, siendo esta una de las tipologías más comunes, pero no significa que sea una forma adecuada, ya que subestima el riesgo del alcohol el tabaco y del cannabis (Badia, 2019).

Según los efectos que producen dichas sustancias en el sistema nervioso central, la OMS las congrega y clasifica de la siguiente manera (*Infodrogas, 2020*):

- Depresoras.

Las sustancias depresoras son aquellas que se caracterizan por atrasar y reducir el funcionamiento del sistema nervioso central. A su vez, generan una modificación de la atención, rebajan la percepción de estímulos externos al sujeto, el efecto de bienestar, la apatía y reduce la tensión. Algunos tipos de drogas depresoras son (*Infodrogas, 2020*):

- el alcohol
 - los tranquilizantes
 - la morfina
 - la heroína
 - la metadona
- Estimulantes.

Son considerados estimulantes aquellas sustancias que se causan aceleración la actividad de dicho sistema nervioso, originando euforia, agresividad, menor fatiga, reduce el sueño, además de, provocar inquietud y nerviosismo.

La cocaína, las anfetaminas, las sustancias psicoactivas y gran parte de sustancias de síntesis conforman algunos tipos de este tipo de drogas (*Infodrogas, 2020*).

- Psicodélicos. (Perturbadoras)

Producen alteraciones y modificaciones de la realidad, además de, perturbar el transcurso de los pensamientos y los estados de ánimo de las personas.

Existe una gran variedad de sustancias alucinógenas y su mayoría provenientes de fuentes naturales y sintéticas, además del LSD o la ketamina (*Badia, 2019*).

- El cannabis, los inhalantes y las nuevas sustancias psicoactivas, forman parte de otro tipo de sustancias que no se encuentran recogidas por este tipo de clasificación en ninguno de los tres tipos mencionados anteriormente, pero por ello no dejan de ser repercutir negativamente en el funcionamiento del sistema nervioso central (*Infodrogas, 2020*).

Según la OMS, el cannabis formaría parte de la clasificación de las sustancias alucinógenas, pero, no es así. Algunas de las reacciones que genera son el aumento del apetito, la percepción de relajación, o, en su contrariedad, euforia, y obstáculos a la hora de concentrarse o de memorizar. Por otro lado, la demora o entorpecimiento de las competencias corporales o sufrir consecuencias anestésicas pueden experimentarse debido a la toma de inhalantes. Por último, las nuevas sustancias psicoactivas han sido denominadas como “nuevas” pero, la única diferencia existente con sustancias ya determinadas y definidas se encuentra en que estas han brotado recientemente y no han sido incorporadas en ninguna convención. Sin embargo, poseen características semejantes en cuestión de composición farmacológica (*Infodrogas, 2020*).

Centrándonos en otro tipo de clasificación, el más popular entre la población, pero menos adecuado, se pueden distinguir las drogas en función de su peligrosidad, ya sea por el daño físico originado en cada persona, por la dependencia que genera en él o por los efectos producidos por su uso, o por la repercusión

que ocasiona en diversos ámbitos de la vida de los individuos que la consumen. Existen dos tipos de drogas, aquellas determinadas como duras y, en segundo lugar, las drogas blandas (*Badia, 2019*).

- Drogas duras.

Caracterizadas por ser consideradas como aquellas sustancias que tienen un mayor impacto sanitario y social, además de que, su adquisición y utilización es más dañina en un periodo a corto plazo.

Algunos tipos son la heroína, la morfina, las anfetaminas, la ketamina, la metadona, las setas alucinógenas, la cocaína, el MDMA... (*Badia, 2019*).

- Drogas blancas.

Este tipo de drogas están aceptadas en la sociedad y son comprendidas como aquellas que tienen menos consecuencias negativas, aunque, verdaderamente, no sea así. El alcohol, la cafeína y el tabaco son drogas blancas, y a su vez, sustancias que más riesgos y consecuencias conllevan en la población. Asimismo, producen dependencia tanto física como adicción psicológica. La marihuana, el hachís, los psicofármacos, el Popper o los esteroides anabolizantes también son tipos de drogas blandas (*Badia, 2019*).

La legislación aplicada en cada país, es decir, qué drogas están permitidas consumir y cuáles no, es otro criterio que clasifica estas sustancias psicoactivas, además de, estar ligado al estatus social de cada individuo. En este caso, encontramos drogas legales o ilegales. Esta pauta no determina el riesgo que puede acarrear su consumo, independientemente de que esté permitida su ingesta (*Badia, 2019*).

- Drogas legales.

El alcohol, la nicotina, los fármacos, la cafeína, la teofilina... son drogas conocidas y de uso diario en la población, ¿verdad? Además de eso, son sustancias aceptadas por la sociedad y consumidas en gran medida por los individuos que la forman. De igual medida que el resto de las drogas mencionadas anteriormente afectan al sistema nervioso central y crean dependencia en quienes las consumen (*Badia, 2019*).

- Drogas ilegales.

Este tipo de sustancias no están permitidas por la legislación aplicada en el país, y su venta se encuentra sancionada. Todas aquellas que no han sido nombradas en el apartado de drogas legales son denominadas y clasificadas como ilegales, es decir, el MDMA, las anfetaminas o speed, la heroína, el hachís, el LSD, las setas alucinógenas, el Popper, el hachís, la cocaína, la ketamina y la marihuana; la droga ilegal más consumida; son tipos de drogas que, por norma general, no pueden ser cultivadas ni vendidas (*Badia, 2019*).

Como último criterio de distinción, podemos agrupar estas sustancias en función de su origen. Encontraremos dos categorías principales (*Caudevilla, 2015*):

- Drogas naturales.

Como los hongos y vegetales, los cuales aparecen espontáneamente en la naturaleza (*Caudevilla, 2015*).

- Drogas sintéticas.

Todo tipo de droga que ha necesitado modificarse a través de procedimientos físicos o químicos con el fin de su preparación para el posterior consumo (*Caudevilla, 2015*).

3.3. Adolescencia y alcohol.

La práctica de consumir drogas, como el alcohol, está totalmente extendida en la totalidad de la población, tanto jóvenes como adultos acuden a consumir bebidas alcohólicas por diversas causas. Por un lado, esta decisión puede ayudarles a mitigar, de manera momentánea, las sensaciones y pensamientos negativos que les preocupan, pero, por otra parte, existe la opción del impacto negativo que esta ingesta provoca a largo plazo (*Pallarés y Martínez, 2013*). Parte de la investigación metodológica está destinada al estudio de la relación entre los adolescentes con la ingesta de alcohol, por lo que, es fundamental llevar a cabo una búsqueda bibliográfica sobre dicha sustancia, contextualizando el nivel de consumo que los jóvenes realizan, además de, tratar aquellas variables influyentes en su consumo, como los factores socioculturales, micro sociales y macrosociales.

Existen diferencias obvias entre adolescentes y adultos. Asimismo, la adolescencia es una etapa relevante, ya que puede identificarse como aquel periodo en el que se abren los caminos hacia la toma de drogas. Por eso, es fundamental llevar a cabo acciones de intervención preventiva con la finalidad de orientar a la sociedad, además de, padres, a los propios individuos, centros educativos... sobre qué son las drogas y cuáles son sus consecuencias, causas y efectos de consumo (*Berruecos, 2010*).

Las drogas legales son aquellas que presentan mayor nivel de consumo en la mayor parte de los individuos, prevaleciendo los sujetos que se encuentran entre los 15 y los 64 años. A su vez, las personas de entre 15 y 43 años consumen mayores cantidades de sustancias psicoactivas frente a aquellos que son mayores de 43 años. El alcohol, es la droga más extendida en España, siguiéndole el tabaco (*Caudevilla, 2015*).

Las bebidas alcohólicas son la única droga que ha mantenido su consumo durante multitud de años, y, su normalización se debe a la toma de alcohol durante el disfrute del tiempo de ocio nocturno. Los jóvenes no encuentran grandes dificultades para adquirir este tipo de bebidas, por lo que, algunos de ellos lo consumen sin tener miedo a sus efectos, corriendo todo tipo de riesgos. Además, su relación con la fiesta, con disfrutar sin importar el resto, lo hace más atractivo. El conflicto aparece cuando se descubre la otra parte de la ingesta de alcohol, es decir, cuando experimentan borracheras y problemas derivados de estas, como pueden ser los accidentes, violencias, intoxicaciones... al igual que con el alcoholismo. Muchos adolescentes han llegado a justificar esta práctica porque "todo el mundo bebe" (*Pallarés y Martínez, 2013*).

Hoy en día, este consumo de drogas se relaciona con la finalidad de probar todo tipo de sensaciones satisfactorias y con el vivir el fin de semana. En estos espacios de tiempo libre los jóvenes se liberan de sus responsabilidades, deciden por ellos mismos y dejan a un lado las normas que les imponen los centros educativos, su ámbito social o su propio entorno familiar. No tienen en cuenta las consecuencias que puede acarrear una ingesta excesiva o abusiva de alcohol y se centran en aspectos como la aceptación social entre diversos jóvenes y en los efectos individuales de cada adolescente (*Conde y Gabriel, 2004*).

Ideas como que el consumo de alcohol genera dependencia física y psicológica por probarla o consumir una sola vez son rechazadas por la ideología de dichos adolescentes. Esto provoca que el sentirse integrado en los grupos de amigos y amigas, socializar con mayor soltura, y la función de consumo en días festivos y fines de semana aumente entre este grupo de población (*Conde y Gabriel, 2004*).

El Plan Nacional sobre Drogas (2010), establece que el 75% de los adolescentes estudiantes que se encuentran entre los 14 y los 18 años han probado el alcohol, mínimo una vez; asimismo, un 73,6% lo había

consumido en el último año, y el 63% en el último mes. Además de esto, un 58,8% había llevado a cabo un consumo abusivo de bebidas alcohólicas, emborrachándose como mínimo una vez en su corta vida, y, sin apenas observarse diferencia entre las jóvenes y los adolescentes, el 35,6% en los últimos 30 días.

¿Por qué verdaderamente consumen los adolescentes sustancias psicoactivas? Estas razones son variadas, aunque, generalmente, el factor social es uno de los más influyentes a la hora de comenzar a tomar (Martínez, 2019). Además, cabe destacar que, el consumo en población joven muestra diferencias en función de la variable del sexo, es decir, se presentan distinciones en cuanto a mujeres y hombres. Estos últimos, comienzan antes a consumir sustancias psicoactivas que las mujeres, además, las prevalencias de consumo son más altas en varones que en mujeres (Caudevilla, 2015).

Cuando el entorno social de cada joven comienza a tomar bebidas alcohólicas y los amigos con los que se relacionan empiezan a consumir sustancias psicoactivas, el individuo se siente atraído por ellas. Observa como el beber produce diversión, además de que lo hacen el resto de los amigos de su mismo grupo. El sentido de pertenecer a ese grupo, ser aceptado por los demás, y aun encima, divertirse, es uno de los principales factores por las que un individuo comienza a tomar este tipo de bebidas (Martínez, 2019). La edad media de inicio de consumo es de 13 años (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020). Otra de las causas más comunes es la pérdida de vergüenza, acompañada de la facilidad de conocer gente, hablar con diferentes personas, ser más extrovertido o poder ligar con otros jóvenes (Martínez, 2009).

Por otro lado, los factores socioculturales también influyen en dicho consumo, tener relaciones familiares inusuales o conflictivas, el provenir de familias desestructuradas o vulnerables o estar en una situación de exclusión o riesgo social, además de, alteraciones psicológicas como ansiedad, estrés, depresiones, o problemas en la personalidad de cada sujeto, repercute directamente en el consumo de sustancias, y, genera, que los adolescentes se inicien antes en esta práctica (Martínez, 2009).

A su vez, existen factores macrosociales y micro sociales que ayudan a los jóvenes a consumir estas bebidas. Los macrosociales son los siguientes (Espada, Méndez, Griffin, & Botvin, 2003):

- La disponibilidad y accesibilidad a todo tipo de sustancia psicoactiva.
- La publicidad que resulta atractiva sobre las drogas y su uso.
- La relación existente, además de, estrecha, entre el alcohol y las drogas con el ocio y el tiempo libre.
- La institucionalización y la aprobación de las drogas legales, como la cafeína, el tabaco y el alcohol.

Factores micro sociales (Espada, Méndez, Griffin, & Botvin, 2003):

- Los estilos educativos inadecuados.
- La carencia de comunicación dentro del entorno familiar, además de, la ingesta de estas sustancias en dicho entorno.
- La influencia ejercida por el grupo de amigos y amigas.

3.4. Consecuencias del uso abusivo de bebidas alcohólicas.

La toma de alcohol es uno de los graves problemas sociales de nuestro país. No solo repercute negativamente en el individuo que lo consume, sino que también influye en su macroentorno, como su ámbito personal, social, su entorno familiar, en su vida laboral y en la sociedad de manera global (Berruecos, 2010). A continuación, divididos en función del ámbito que se trate, se presentan las consecuencias que la toma de sustancias psicoactivas produce en el individuo.

- Comenzando por el ámbito escolar:

El contexto interpersonal en el que se exponen y manejan los jóvenes influye y determina la conducta de consumo de cada individuo. El aceptar consumir sustancias psicoactivas, o no está relacionado con multitud de variables vinculadas al contexto en el que se desarrolla cada sujeto (*Carrasco, Barriga & León, 2004*).

El rol del estudiante es un aspecto fundamental en la vida de los jóvenes, ya que las experiencias positivas y negativas, las amistades, las conductas adquiridas y las normas o reglas implantadas por el centro educativo, condicionarán el procedimiento madurativo de los adolescentes, influyendo en su perspectiva, funcionando como un contexto socializador, en su autoestima, salud mental y hábitos saludables (*Carrasco, Barriga & León, 2004*).

Uno de los aspectos en los que influye el consumo de sustancias psicoactivas es el rendimiento escolar de cada adolescente. El no atender en las diversas clases, y por consiguiente, la tendencia o inclinación a invertir mayor parte de su tiempo en el ámbito social con la finalidad de pasárselo bien, en vez de, dedicar tiempo a llevar a cabo las tareas escolares, así como, la preparación de actividades y de estudiar para conseguir una buena calificación en los exámenes provocan un peor resultado escolar (*Garrido & Trejo, 2015*). Este tipo de prácticas de manera repetida pueden provocar la insatisfacción y el fracaso escolar. Ambos aspectos están estrechamente vinculadas con la aparición de la toma de sustancias tóxicas, entendiendo por fracaso escolar el repetir cursos educativos (*Carrasco, Barriga & León, 2004*). Esta idea, da lugar a la comprobación de que una buena autoestima académica no está relacionada con un alto nivel de consumo de alcohol o sustancias psicoactivas.

El contexto escolar en el que se desarrollan los jóvenes mencionado anteriormente, y la adaptación de estos a dicho contexto y situaciones son considerados como factores de riesgo en la ingesta de alcohol. Los adolescentes buscan mitigar o suavizar la insatisfacción escolar que experimentan a través de conseguir, o mostrar que están consiguiendo, logros enfocados a hábitos no saludables, como la toma de sustancias psicoactivas. El fracaso que estos jóvenes sienten en referencia a su rol educativo se convertirá en un éxito en su rol social (*Carrasco, Barriga & León, 2004*).

Debido a todo lo mencionado, el consumo de alcohol es considerado como un factor influyente con un deficiente rendimiento académico. Sin embargo, ¿afecta de igual manera a las mujeres que a los hombres? Este repercute de diferente forma a ambos sexos, las chicas que toman bebidas alcohólicas presentan un inferior rendimiento cognitivo frente a los chicos que también las toman, además de, en las actividades relacionadas con la fluidez verbal, la atención, los procesos de memoria... En definitiva, aunque existan distinciones entre ambos sexos, los adolescentes se encuentran en pleno desarrollo cognitivo, físico y social, y todas las actividades que lleven a cabo se verán afectadas por las prácticas de ingesta de sustancias psicoactivas (*Carrasco, Barriga & León, 2004*).

- En cuanto al ámbito personal o individual:

Existen personalidades que facilitan que ciertos individuos se vuelvan adictos a sustancias psicoactivas como el alcohol debido a (*Canedo Magariños, 2011*):

- los efectos que experimentan tras haber consumido
- puede darse la situación de sufrir una alteración de la impulsividad que impide llevar el control sobre la ingesta de dichas bebidas
- mostrar incapacidad para dejar de tomar bebidas alcohólicas

- el alcohol calma su ansiedad o depresión

La toma abusiva de alcohol provoca egocentrismo, origina que el individuo carezca de empatía, se muestre agresivo, se produzca un deterioro de su personalidad..., entre otros efectos. Los jóvenes no consumidores presentan menos casos de ansiedad o depresión, mientras que, aquellos que sí que consumen, pueden estar actuando así con la finalidad de intentar esconder otro tipo de psicopatologías (*Canedo Magariños, 2011*).

Estas psicopatologías junto con la ingesta de alcohol pueden provocar que una intoxicación o una intoxicación atípica, además de sufrir trastornos como el síndrome de dependencia, el síndrome de abstinencia, delirio, un trastorno amnésico, demencia alcohólica, el deterioro de la personalidad, ansiedad, depresión, fobia social, una función psicosexual deteriorada, un trastorno delirante celotípico, alucinosis alcohólica y, en el peor de los casos y como una mención especial, los individuos que sufren alcoholismo llegan a experimentar conductas suicidas (*Canedo Magariños, 2011*).

Además de las psicopatologías mencionadas, el consumir alcohol también influye en la toma de decisiones y el control sobre las emociones y situaciones que vive cada individuo. No solo por la etapa de crecimiento que están viviendo, sino por la disminución de atención y capacidad, los adolescentes experimentan un alto nivel de impulsividad y bajo autocontrol sobre ellos mismos. Asimismo, provoca conductas agresivas y nerviosismo, entre otros efectos ya mencionados (*Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020*).

- Punto de vista cognitivo:

El cerebro de los adolescentes se encuentra en pleno proceso de desarrollo y evolución, por eso, es especialmente vulnerable a la toxicidad que presentan las sustancias psicoactivas como el alcohol. Aquellos jóvenes que toman bebidas alcohólicas o drogas ilegales tienen mayor relevancia en cuanto a sufrir un mayor deterioro cognitivo. Algunas de las áreas que más afectadas pueden verse con el área de la memoria y del aprendizaje, ya sea a corto como a largo plazo (*García-Moreno, Expósito, Sanhueza, & Gil, s.f*).

Por otro lado, otro tipo de consecuencias relacionadas con el aspecto cognitivo pero que se manifiestan físicamente son las intoxicaciones etílicas agudas o los estados de embriaguez, es decir, una ingesta superior de alcohol a la tolerancia que tiene esa persona. Cuanto más alcohol consume el joven, mayores efectos se producen, como la descoordinación motora, la pérdida del conocimiento, la violencia o agresividad... Este tipo de intoxicaciones puede desencadenar en un coma o, de forma extrema, la muerte del individuo (*Espada, Méndez, Griffin, & Botvin, 2003*).

- Ámbito familiar:

Desde un primer momento todas las actuaciones llevadas a cabo por los padres de los adolescentes, u otro tipo de familiares, entorno al consumo de drogas, se da por hecho que son de carácter preventivas, pero puede que el resultado de sus decisiones y actos no coincida con lo afirmado hasta ahora. Aunque antes la familia fuese un elemento central para la identidad de sus miembros, actualmente esto ha cambiado dejando paso a los estilos de vida como aspecto central en la vida de los jóvenes (*Pallarés y Martínez, 2013*).

La familia es un ámbito muy delicado que marca diferencias significativas en los consumidores adolescentes. Desde la etapa de la infancia los individuos interiorizan una serie de comportamientos,

actitudes y valores marcados por el contexto familiar en el que viven. A su vez, en cuanto al consumo de drogas, la respuesta que los padres son capaces de provocar en sus hijos con el paso del tiempo está enfocada hacia la idea de protegerse de una sustancia que se encuentra fuera de los parámetros, determinados por ellos, de la normalidad (Pallarés y Martínez, 2013).

Debido a esto, la relación de los padres con la ingesta de drogas es un pilar relevante a la hora de tratar el tema con los adolescentes, por eso, no va a repercutir de la misma manera un discurso de una figura familiar que si consume o una que no consume (Pallarés y Martínez, 2013).

En los últimos años el mensaje de estos hacia sus hijos se ha basado en la peligrosidad que produce el tomar, los accidentes de tráfico, la violencia... cobrando mayor importancia sustancias como el alcohol, apartando a un lado otro tipo de sustancias psicoactivas de diseño que, los jóvenes también prueban, y de los cuales no tienen referencia. La primera toma de contacto de los jóvenes con las drogas suele ir acompañada de preocupación y puede repercutir en los padres de dos formas diferentes en función del consumo e información que esos padres posean. Una de ellas es generando aún más incertidumbre y angustia por consumir drogas, o, todo lo contrario, tranquilidad al observar que como el joven lleva a cabo un consumo responsable y cumple con sus obligaciones dicha ingesta no tiene porqué influir de manera negativa en su vida (Pallarés y Martínez, 2013).

Finalmente, una de las deducciones amostrar dentro del entorno familiar se basa en que la comunicación debe ser un aspecto clave y bien desarrollado en la familia, con el propósito de experimentar las menos experiencias negativas posibles. Además de, no abordar el indicio de consumo desde el castigo, sino con sensatez y asertividad (Pallarés y Martínez, 2013).

- En cuanto al entorno laboral:

El consumo de alcohol es un problema de gran magnitud entre la población trabajadora. Como indica Enriqueta Ochoa en la revista “*Medicina y seguridad del trabajo*”, la población activa, entre la que también se encuentran jóvenes, indica una de las prevalencias más elevadas en cuanto a la ingesta de alcohol, ya que, un 95% de la población laboral ha consumido alguna vez sustancias alcohólicas. Además, un 12% consumen un nivel de alcohol que supone un riesgo para la salud (Ochoa, 2011).

Aunque más de la mitad de la población trabajadora considera que este tipo de sustancias son un problema relevante en el ámbito laboral debido a las enfermedades, los accidentes laborales que pueden surgir, la reducción de productividad y las situaciones incómodas o violentas que puede provocar, el alcohol sigue siendo la sustancia más consumida, y, su repercusión, pese a ser de gran importancia pasa a un segundo plano (Ochoa, 2011).

El absentismo laboral, las bajas por enfermedad, la dependencia de los empleados, los accidentes laborales, la siniestralidad laboral, la disminución de productividad, los desajustes laborales y emocionales, la mala calidad del trabajo, las incapacidades laborales o la rotación del personal, son algunas de las consecuencias que la ingesta de bebidas alcohólicas puede originar. Destacando que, el 20-25% de los accidentes laborales que suceden se debe a que dicho trabajador se ubica bajo los efectos de dicha sustancia (Ochoa, 2011).

Centrándonos en los trabajadores, aquellos que se encuentran entre los 16 y 43 años, y, concretamente, de 12 a 24 años, son aquellos individuos que están en mayor situación de riesgo y de vulnerabilidad debido a su ingesta. Por ello, es fundamental llevar a cabo actuaciones de la mano

de las empresas con el objetivo de reducir el consumo de bebidas alcohólicas en el ámbito laboral (*Ochoa, 2011*).

- Otro tipo de consecuencias:

La ingesta de bebidas alcohólicas en la adolescencia también puede estar relacionada con problemas legales, debido a la relación del consumo con conductas delictivas como las peleas, conducciones sin carné de conducir o la realización de robos. Por este motivo, los accidentes de tráfico son otro tipo de consecuencia vinculada a esta práctica, además de, las relaciones sexuales inseguras (*Espada, Méndez, Griffin, & Botvin, 2003*).

4. Metodología.

Con la finalidad de responder los objetivos planteados y elaborar adecuadamente este estudio cualitativo acerca de la relación existente entre aquellos adolescentes y el consumo de drogas, es fundamental identificar y definir varios aspectos importantes. En primer lugar, la perspectiva de esta investigación se caracteriza por ser una metodología indagatoria, es decir, se van a llevar a cabo técnicas cualitativas y cuantitativas, que contarán con un enfoque cualitativo. Además de, complementarse con un estudio teórico, principal en la investigación, que tiene por objetivo justificar el motivo de la búsqueda y análisis de todos los datos e ideas recogidos vinculados a aquellas competencias generales y específicas propuestas.

Es oportuno destacar que, los diferentes estilos de vida que llevan a cabo los individuos repercuten positiva o negativamente en ellos. En la adolescencia, una etapa de cambios significativos y de continuo desarrollo, el comportamiento de cada joven va encaminando su estilo de vida. El deporte, los hábitos de alimentación, la percepción de salud que tiene el propio individuo sobre el mismo, su círculo social, el consumo de bebidas alcohólicas, sustancias psicoactivas o el tabaco forman parte de aquellas variables necesarias de valorar dentro de cada práctica o modo de vivir, de relacionarse, de disfrutar... (Rodríguez, Goñi, & Ruiz De Azua, 2006).

En referencia al consumo de drogas, el alcohol es la sustancia cuya adquisición está más extendida entre los adolescentes de entre 14 y 18 años. Además, la edad media de inicio de consumo de alcohol se encuentra entre los 13 y 14 años (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020). Además, el consumo de bebidas alcohólicas en la etapa de la adolescencia se considera un gran riesgo sanitario, y a su vez, constituye una amenaza para la salud del adolescente debido a las consecuencias negativas que puede generar en él, ya sea a nivel físico, emocional, biológico o psicológico (Cicua, Méndez, & Muñoz, 2008). Por la preocupación que estos datos pueden causar en la sociedad y en el estado de salud de cada joven, el estudio metodológico de esta investigación está dedicado a la vinculación existente entre los adolescentes y la toma de bebidas alcohólicas.

4.1. Hipótesis.

En función de la concepción y estudio previo realizado se han planteado una serie de hipótesis vinculadas con el consumo de alcohol, además de, todos los aspectos sobre los que este influye. Estas ideas son las siguientes:

1. La mayoría de los jóvenes consumen alcohol por diversión y ocio, pero también, un gran porcentaje de estos, toman estas bebidas con la finalidad de ser más extrovertidos, tanto con sus amigos como con fines sexuales, es decir, para ligar con chicas o chicos. Además de, porque su núcleo cercano de amistades sí que consumen dicha sustancia.
2. Aunque los adolescentes cuenten con información obtenida por parte de los centros educativos o el entorno familiar sobre los riesgos y efectos que puede tener un uso excesivo de ingesta de alcohol, estos ignoran dichas consecuencias y lo consumen sin preocupación.
3. El consumo de drogas de forma muy ocasional no tiene por qué empeorar la salud del individuo que las toma.
4. Más del 40% de la economía de los adolescentes está destinada a la compra de drogas como las bebidas alcohólicas.
5. El entorno familiar no apoya el consumo de alcohol u otro tipo de drogas y tampoco incentivan a que sus hijos adolescentes prueben estas sustancias, lo cual provoca en ellos mayor interés y atractivo la idea de tomarlas.

A través del estudio metodológico que se va a llevar a cabo y la ayuda de la conceptualización previa de toda la información analizada, se pretende dar respuesta a dichas ideas y comprobar su veracidad con ambas técnicas de enfoque cualitativo utilizadas y presentadas a continuación, un cuestionario y dos entrevistas semiestructuradas.

4.2. Análisis con enfoque cualitativo.

Con la finalidad de conocer el punto de vista de los adolescentes sobre su relación con el consumo o ingesta de sustancias psicoactivas, además de, todos los factores relacionados con dicha perspectiva y aquellos considerados como influyentes, se han utilizado técnicas de recogida de datos de carácter cuantitativo, pero desde un enfoque cualitativo, es decir, se ha elaborado un cuestionario², compuesto por preguntas cerradas y estandarizadas, encargado de recoger una visión global y opinática de la temática a tratar (*Corbetta, 2007*).

Este, ha sido respondido por población comprendida entre los 15 y 30 años, y su temática principal consiste en la toma de bebidas alcohólicas, además de, incluir aspectos y variables indispensables determinantes en la materia. También, se pregunta por el sexo de los entrevistados. Esto se debe a que al igual que el alcohol no afecta de la misma manera a una persona adolescente que a una adulta, tampoco repercute igual en una mujer o en un hombre. Una vez zanjadas ambas preguntas el cuestionario comienza a introducirse en el objeto. Preguntas como si este consume alcohol en la actualidad o que tipos de bebidas alcohólicas conoce, otorgan experiencia, sinceridad y veracidad en sus respuestas posteriores.

Por otro lado, la edad de inicio de consumo de alcohol, la exposición de la globalidad de bebidas, cuando fue la primera vez que tomó dichas sustancias mencionadas por el propio individuo y en qué medida las consumen, son variables fundamentales para el estudio por su relevancia en el desarrollo y su influencia en el crecimiento de los adolescentes.

Junto a lo mencionado anteriormente, uno de los objetivos de la investigación es averiguar la motivación por la cual los encuestados comenzaron a tomar alcohol, ya pudiese ser por diversión, porque lo hacían el resto de sus amigos, por probar o tener curiosidad, por volverse más extrovertido... todas estas opciones están vinculadas con el espacio del ocio y el desarrollo social de cada sujeto. Los motivos por los que los jóvenes comienzan a beber están estrechamente relacionados con el protagonismo que ha adquirido esta ingesta a la hora de pasar tiempo libre y de relacionarse con el resto de los jóvenes. Esta sustancia, además de ser la droga más consumida por ellos, está muy presente en su ocio (*Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020*).

En España la ingesta de este tipo de bebidas de forma intensiva, ósea se, a través de botellones, macro fiestas, borracheras... con todo su círculo social han aumentado, y, consecuentemente, los riesgos del estado de salud de dichos individuos y las amenazas para la salud pública también. A su vez, la idea del consumo de drogas ha ido profundizando poco a poco en las prácticas y en sus espacios de ocio, como mencionábamos anteriormente, hasta volverse casi indispensables y un elemento básico para poder divertirse y socializar (*Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020*).

Estas actuaciones no solo tienen impacto en sus redes sociales sino también en sus relaciones amorosas, por ello, su ingesta también tiene una estrecha relación con la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual (*Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020*). El beber alcohol con la finalidad de conocer a otras personas o de ser más extrovertido con fines sexuales está a la orden del día, por eso, es

² Anexo cuestionario

relevante añadir este tipo de respuestas en los posibles motivos que puedan incentivar a los jóvenes a consumir alcohol.

Muchos de los riesgos que puede experimentar un joven están ligados a su toma excesiva. Ocasionalmente, este tipo de riesgos se pueden relacionar con desinformación o desconocimiento sobre las consecuencias que puede provocar en ellos un uso inadecuado de dicha droga, pero ¿han sido informados sobre ello?

Es importante conocer qué tipo de información han recibido los adolescentes y desde qué ámbito, ya sea en el colegio a través de charlas escolares o profesores, desde el ámbito familiar, hablándolo con otras amistades o en las revisiones médicas en el centro de salud. El impacto que estas sustancias pueden originar en ellos debe ser un tema tratado con anterioridad, es decir, se debe llevar a cabo una intervención de promoción de la salud desde los ámbitos más cercanos a los adolescentes, como puede ser una actividad en el centro educativo o una charla con alguna figura familiar.

La última pregunta del cuestionario hace referencia a la parte ética de la materia e invita a reflexionar sobre todo lo recapitulado y a practicar la toma adecuada de las bebidas alcohólicas.

En cuanto al universo del proyecto, este está formado por dos tipos de muestras, por un lado, todas las respuestas obtenidas del cuestionario, las cuales forman los datos primarios del estudio y la primera muestra de la investigación, y, por otra parte, la información proporcionada por dos entrevistas presenciales³. Desde un primer momento la muestra estaba enfocada a recabar un mayor número de encuestados, sin embargo, debido a la temática tratada, entendida por parte de la población como un tema delicado y del que no querían formar parte; pese a ser un cuestionario anónimo en el que se respeta la declaración de confidencialidad y la protección de datos de la totalidad de las respuestas; no se han podido recoger una muestra mayor. La misma situación se presentó al llevar a cabo las dos entrevistas. Ambos adolescentes no fueron escogidos al azar, y, aunque no muestren un resultado representativo, la finalidad consistía en aportar veracidad y sinceridad en un tema delicado, como es el consumo del alcohol, desde dos puntos de vista diferentes, pero en personas que comparten una serie de variables relevantes.

En cuanto a las dos entrevistas llevadas a cabo, ambas son de carácter semiestructurado, ósea se, el objetivo es comprender el punto de vista del objeto estudiado, es decir, de dos adolescentes con diferentes preferencias. Además de, obtener información a través de una serie de preguntas flexibles que no están previamente estructuradas ni estandarizadas, a diferencia del cuestionario, pero sí forman parte de un guion necesario con el fin de abordar la entrevista. Este tipo de entrevistas son provocadas por el entrevistador, pero aportan libertad tanto al individuo entrevistado como al entrevistador (*Corbetta, 2007*).

En función del plan de estudio planteado, se ha seleccionado a dos sujetos concretos a los que entrevistar. Por un lado, un adolescente que no consume bebidas alcohólicas que aportará su punto de vista, y, por otra parte, otro joven que sí que consume este tipo de drogas, ambos serán hombres y pertenecerán a la etapa de la adolescencia, entre los 15 y 17 años. Aunque la selección de los dos sujetos se lleve a cabo de manera sistemática, esta segunda muestra, formada por la información recabada de dichas entrevistas, no será considerada representativa. Sin embargo, si se caracteriza por ser teórico-opinática, es decir, se entiende que las dos personas seleccionadas para responder las cuestiones planteadas no están elegidas al azar y cuentan con la capacidad suficiente para ofrecer respuestas adecuadas a dichas entrevistas. Además de, ser muestras comparativas (*Corbetta, 2007*).

³ Anexo entrevistas

La metodología planteada para la elaboración de estas consiste en obtener la información de ambas entrevistas, a través de una conversación fluida y natural, con el fin de compararlas y ofrecer puntos de vista contradictorios sobre un mismo tema, coincidiendo en dos variables fundamentales: la edad y el sexo. Ambos sujetos pertenecen al mismo género y edad con la finalidad de comparar testimonios que no cuentan con diferencias sistémicas en dichas cuestiones. El objetivo principal es conocer los aspectos que vinculan a jóvenes con las drogas, en este caso, con el alcohol.

La entrevista comienza por preguntas indispensables, como lo es el saber qué tipo de alcohol consumen si es así, con qué frecuencia y cuál es el motivo por el que lo toma o el por qué no lo toma. Partiendo de esta base, se comienza a indagar en aspectos más personales que nos ayudarán a recabar los datos necesarios para comprender sus puntos de vista. Puede ser que no sea el mismo motivo el que incite a una persona a consumir que las causas que motiven a sus amigos y amigas, por ello, se presentan preguntas vinculadas con dichos aspectos.

Además de, conocer las razones que mueven a los adolescentes a la ingesta de alcohol, otro propósito del estudio es identificar aquellos riesgos que esta acción puede provocar. Aunque pensemos que este tipo de información es conocida por la mayor parte de la población, ¿es así verdaderamente? o, ¿existen riesgos que, su desconocimiento, generan que el alcohol sea más atractivo para los jóvenes?

Por otro lado, el porcentaje económico destinado al consumo de alcohol también es importante en los jóvenes. Generalmente, debido a su edad y a las condiciones personales y familiares, existe la posibilidad de que estos adolescentes no cuenten con grandes cantidades para invertir en ocio, ¿priorizarán el alcohol ante otro tipo de actividades? Esta decisión repercute directamente en el ámbito social de cada adolescente y puede producir un efecto negativo en su ámbito social, por ello, es relevante tratar temas de estas características en la entrevista.

A parte del ámbito social, el ámbito familiar también puede verse perjudicado por un mal uso o uso excesivo de alcohol. La visión que tienen los adolescentes acerca de la opinión de sus padres es un factor con el poder de cambiar la actitud y comportamientos de dichos jóvenes. Además de, ayudar a la reflexión de la temática.

Finalmente, la entrevista da pie a relatar una anécdota positiva y otra negativa que los entrevistados hayan vivido debido a la ingesta excesiva de alcohol, con el propósito de conocer su experiencia y si afirman que ha merecido la pena vivir dichas experiencias por el mero hecho de haber consumido alcohol o no.

Una vez expuestas las herramientas de recogida de datos, agrupada toda la información obtenida y presentadas ambas muestras de la investigación, se procede al análisis y codificación de la totalidad del contenido. Para ello, se clasifican las diversas técnicas utilizadas, comenzando por examinar todas las respuestas alcanzadas a través de los cuestionarios, el cual se analizará en función de las respuestas mayoritarias de los encuestados, y serán presentadas en el siguiente apartado.

Por otro lado, para realizar un correcto análisis de las respuestas recabadas en las dos entrevistas elaboradas es fundamental utilizar tablas de codificación⁴, en las que aparecen varias categorías simultáneas a ambas entrevistas. Este tipo de tablas tienen como función facilitar el análisis, y, por lo tanto, la determinación de los resultados de las dos muestras obtenidas, dando lugar a la recapitulación de conclusiones concretas (Corbetta, 2007).

Las categorías que componen las tablas de codificación son las siguientes:

⁴ Anexo tablas de codificación

- El tipo de alcohol consumido y la frecuencia.
- Los motivos por los que consumen alcohol ambos adolescentes haciendo referencia a tres apartados. El primero de ellos centrándose en las razones propias de cada individuo entrevistado, después, aquellas motivaciones por las que los adolescentes, de manera global, toman bebidas alcohólicas, y, finalmente, un tercer apartado aludiendo a si se han visto en la situación de no poder o querer tomar alcohol en un momento concreto y el porqué de esa decisión.
- La tercera y cuarta categoría de estas tablas hacen referencia a aquella iniciativa que, a veces, los adolescentes tienen con el fin de convencer a amistades u otras personas a tomar bebidas alcohólicas. Además de, analizar la idea de exclusión en el ámbito social por querer o no querer tomar dichas sustancias.
- Las consecuencias negativas y positivas que la ingesta de esta droga provoca.
- Centrándose en el ámbito económico, dependiente de sus tutores legales, es decir, sus padres, el porcentaje invertido en alcohol y aquellos aspectos en los que invierten la cantidad que iría destinada a este tipo de droga.
- Anécdotas negativas y positivas vinculadas al consumo excesivo.
- La última categoría invita a la reflexión de si merece la pena o no la toma de este tipo de bebidas, además de los motivos con los que argumentan dicha afirmación o negación.

En función de la información recabada, tanto de los cuestionarios como de las entrevistas, analizadas en tablas de codificación, se elaborarán una serie de conclusiones concretas y concisas, obtenidas de un análisis preciso de los datos y documentación adquirida.

4.3. Medidas tomadas por la pandemia de la covid-19.

Es oportuno destacar la manera de realización del cuestionario y de ambas entrevistas debido a la pandemia de la covid-19 y a la situación a la que hay que amoldarse.

En cuanto a la forma de realización del cuestionario, este ha sido elaborado de manera on-line y enviado del mismo modo a través de e-mail y de una aplicación social llamada WhatsApp a los 13 encuestados. Debido a esta situación extraordinaria, las dificultades se presentaron a la hora de llevar a cabo la entrevista. En función de las medidas dictadas por el Ministerio de Sanidad Pública, Consumo y Bienestar Social que se deben de seguir para llevar a cabo su realización, cabe mencionar una serie de cuestiones.

En primer lugar, ambas entrevistas han sido realizadas de forma presencial en un espacio abierto. Durante toda la entrevista el entrevistado ha estado situado a dos metros de distancia del entrevistador, cumpliendo con la medida de seguridad de distancia social de 2 metros entre individuos. Además de, todos los implicados en la entrevista usando la mascarilla obligatoria durante la totalidad de esta.

Es fundamental cumplir dichas obligaciones y medidas de salud para prevenir y evitar posibles contratiempos indeseados y llevar a cabo las entrevistas de manera segura para ambas personas.

5. Análisis de datos.

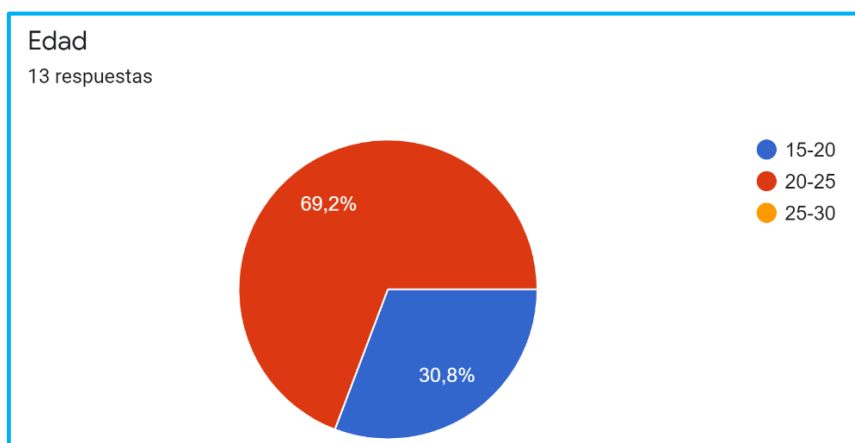
Para elaborar un análisis adecuado de todos los datos recogidos y obtenidos, además de, poder concretar una serie de aspectos fundamentales, este análisis se va a llevar a cabo de acuerdo con los dos métodos utilizados para recabar toda la información y documentos presentados. Ambas técnicas han sido desarrolladas desde un enfoque cualitativo, pese a haberse llevado a cabo una metodología cuantitativa, el cuestionario.

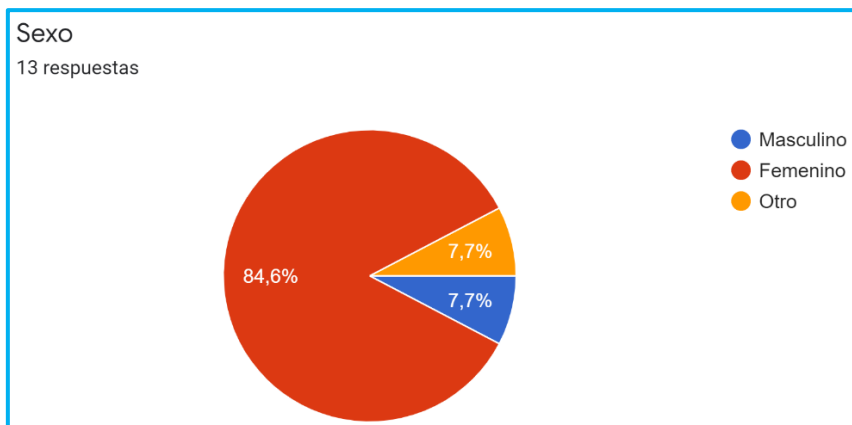
5.1. Cuestionario.

Comenzando por el análisis del cuestionario, cabe destacar que el objetivo principal de estos era conocer la perspectiva de los jóvenes sobre las drogas, en concreto sobre el alcohol; averiguar cuáles son las razones principales por las que los adolescentes llegan a consumir este tipo de droga, e indagar hasta qué punto les resulta tan atractivo a los jóvenes la toma de bebidas alcohólicas, por qué las consumen, el conocimiento que tienen sobre sus consecuencias, riesgos y con qué edad comenzaron a consumir.

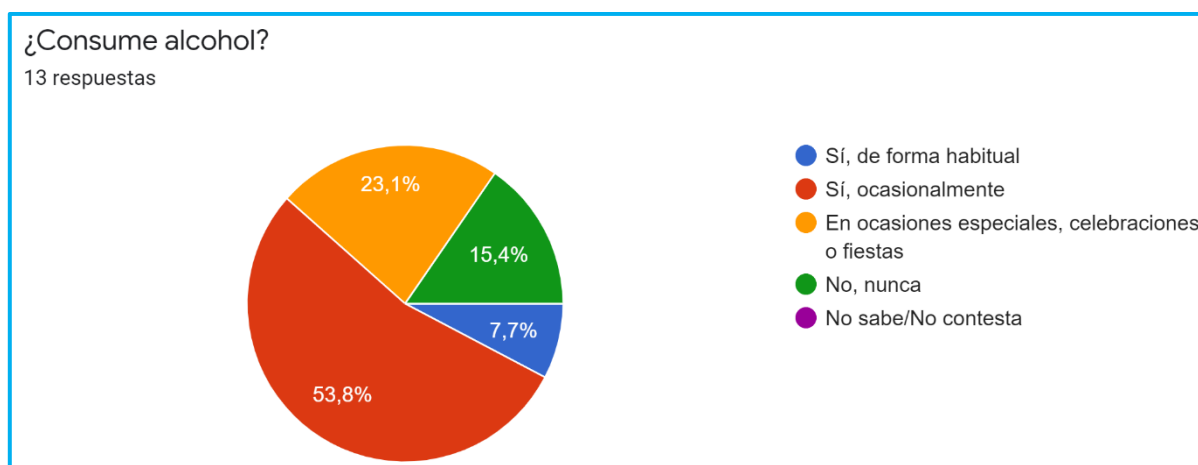
En cuanto al volumen de respuestas obtenidas, la investigación esperaba un mayor número de contestaciones, sin embargo, debido a la delicadeza de la temática y a que, pese a ser anónimo y respetar la confidencialidad y la política de protección de datos de los individuos, existe una carencia de resultados obtenidos para que se pueda entender como una muestra representativa. Pese a esto, las 13 respuestas obtenidas muestran la finalidad del cuestionario, la cual es analizar y reflexionar acerca de la perspectiva que ofrecen los jóvenes adolescentes en referencia a su relación con las drogas.

Comenzando el análisis, se han obtenido un total de 13 personas, de las cuales la mayoría se encuentran entre los 20 y 25 años, representando un 69,2%; el 30,8% restante de individuos son menores de 20 años y no ha respondido ningún individuo mayor de 25 años. Además, la mayoría de las contestaciones son mujeres con un 84,6%, mientras que un 7,7% son hombres y otro 7,7% se definen como "otro". Ambas variables, la edad y el sexo, son factores determinantes en la adolescencia a la hora de tomar drogas, no se relacionan del mismo modo las mujeres que los hombres, al igual que tampoco les afecta en la misma medida.





Por otro lado, observamos en la gráfica que la diferencia entre aquellas individuos que consumen alcohol ocasionalmente, de forma habitual o aquellas que nunca toman es bastante notable. Desde un 53,8% en una ingesta ocasional hasta un 7,7% que beben de forma habitual hay una gran diferencia, al igual que si lo comparamos con aquellas que no consumen nada, formando un 15,4%. Por lo tanto, la lectura del gráfico es tanto positiva como negativa, ya que es más alto el porcentaje de aquellas que no consumen nunca en comparación con las que sí que consumen habitualmente. Sin embargo, las sujetas que beben bebidas alcohólicas ocasionalmente forman más de la mitad de las respuestas, y, por tanto, es la cantidad más elevada.



En cuanto a los tipos de bebidas que conocen las encuestadas se puede observar una gran variedad, siendo las más nombradas la cerveza, el vino, la sidra, los aguardientes como la ginebra, el ron, el vodka, el puerto de indias, whisky, etc. Solo una respuesta indica que no conoce ninguna bebida, por lo que deducimos que pertenece al grupo de aquellas personas que nunca toman alcohol.

¿Cuántos tipos de bebidas alcohólicas conoce? Nombralas

13 respuestas

Muchas

Cerveza, licor, vino, destilados..

Vodka, Jagger, beefeater, cerveza, ginebra, ron, malibú con piña, whisky, cóctel, vino, tequila, absenta, champán

Vodka, whiskey

Cerveza, vino, combinado, copa y chupito

Vino, cerveza, champagne, destiladas, licores, aguardientes

Cerveza, vino, cubatas (vodka, ginebra, puerto de indias, ron, whisky, entre otros) champán, ladrón de manzanas, mojitos...

Negrita

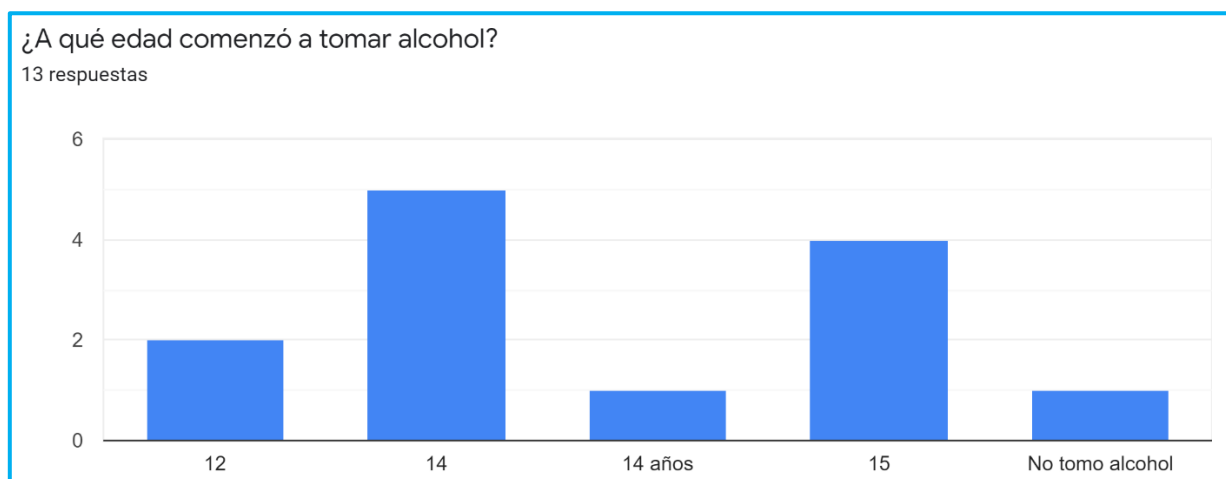
Cerveza, vino, combinado, copa, chupito

Ninguna

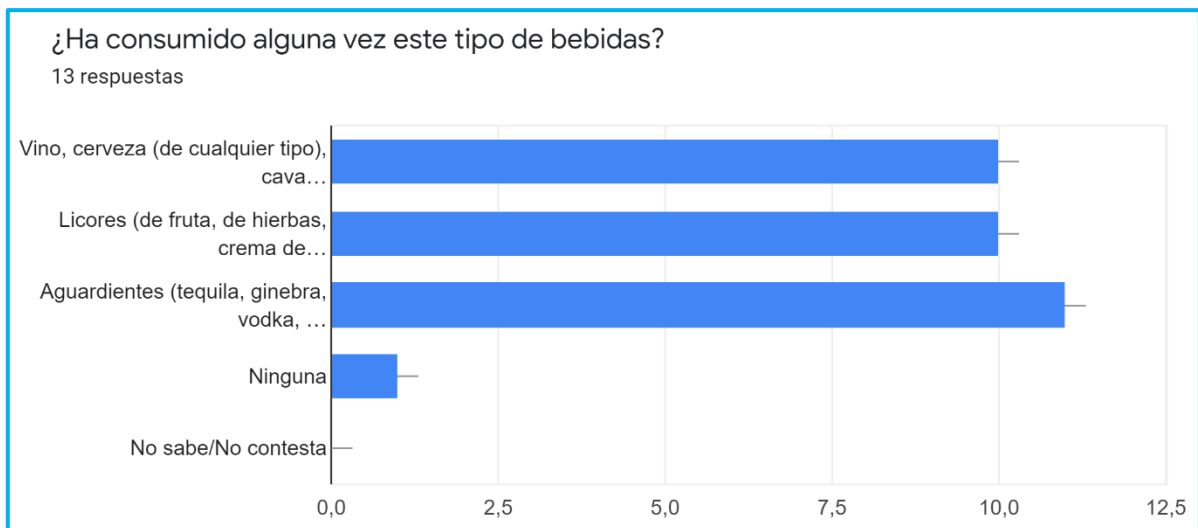
Ginebra, vozka, Ron, whisky, tequila, cerveza, vino, sidra

5

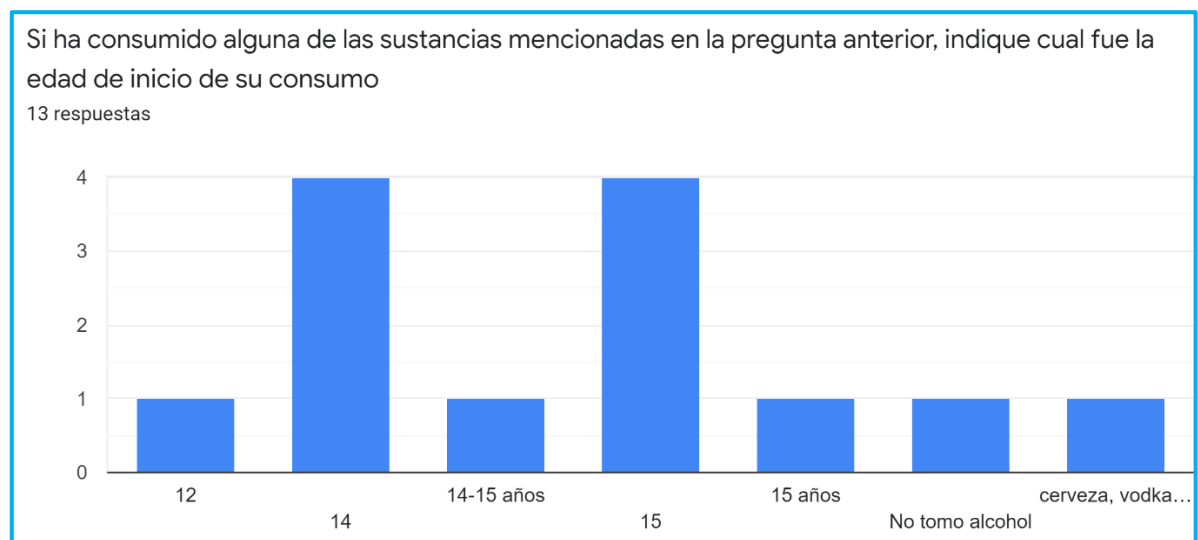
El porcentaje de adolescentes que ingieren alcohol cada vez es más elevado, además, lo toman desde edades muy tempranas. En España los jóvenes comienzan a consumir bebidas alcohólicas sobre los 13 años (*Ministerio de Sanidad, Política social e Igualdad, 2020*), por eso, una de las preguntas determinantes del cuestionario es saber a qué edad comenzaron las encuestados a tomar alcohol. Como se puede observar en la gráfica, la mayoría comenzó a tomar estas bebidas sobre los 14 años representado el 38,5% del total de respuestas. Este dato se acerca a la cifra real y preocupante presentada por el Ministerio de Sanidad, Política social e Igualdad, llevándose únicamente un año de diferencia.



Al igual que con una de las preguntas anteriores, las bebidas aguardientes no sólo son las que más conocen y mas popularidad tienen entre los jóvenes, sino que también son aquellas bebidas que más han probado los adolescentes, y, por lo tanto, con las que mayor práctica o experiencia tienen. El 84,6% de las adolescentes las han consumido.



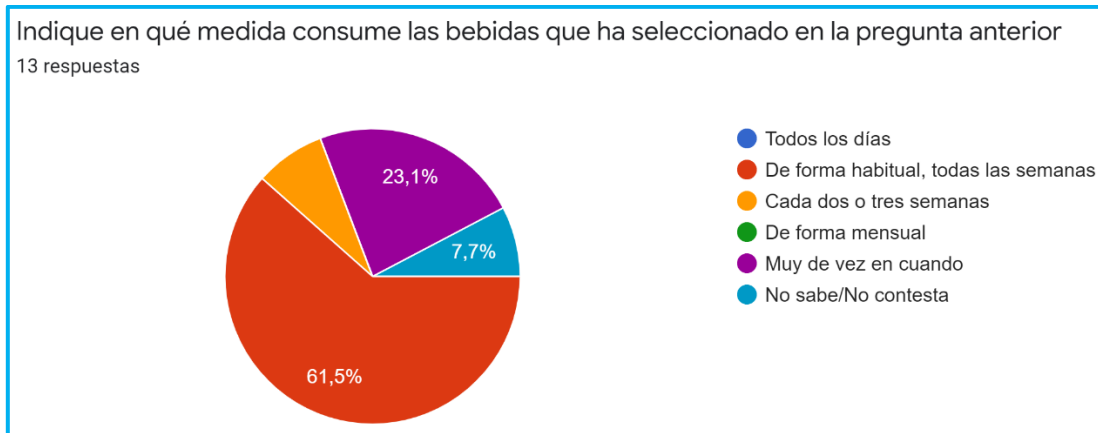
En relación a la variable de la edad, aunque la edad de inicio de consumo más repetida son los 14 años, la gráfica muestra que hubo el mismo porcentaje de individuos que consumieron las bebidas anteriormente mencionadas a los 15 años. Por lo que, la moda de la edad entre las encuestadas ronda los 14-15 años, teniendo en cuenta que hay población que comenzó a consumir hasta con 12 años.



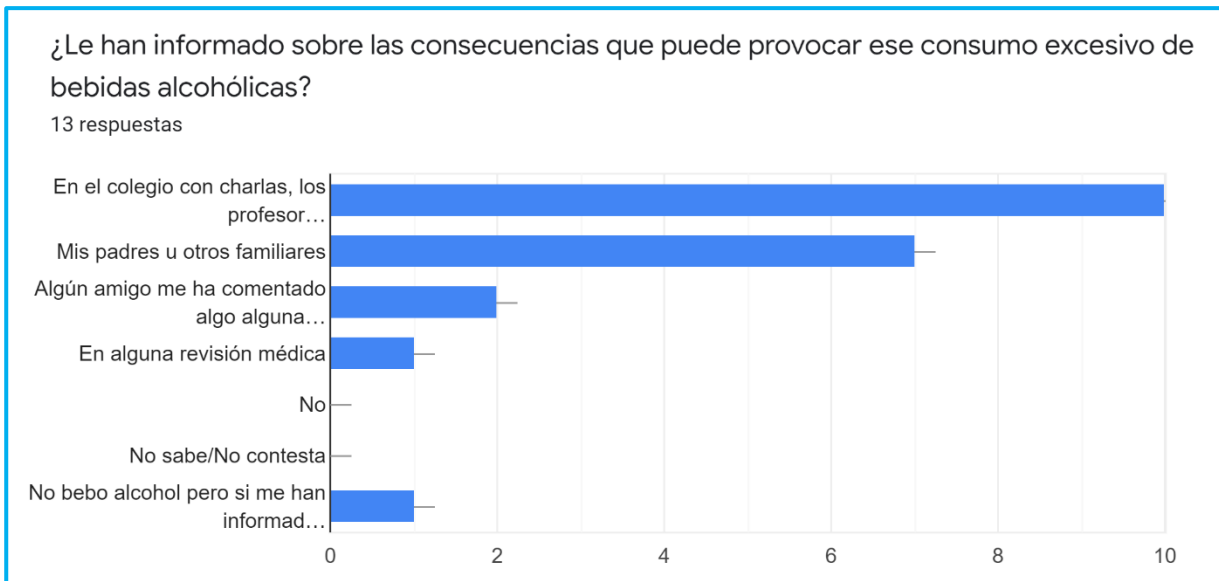
Haciendo referencia a dos preguntas de la encuesta que están vinculadas entre sí, es fundamental tratar la importancia de un consumo excesivo de este tipo de bebidas. Aunque los jóvenes solo sean conscientes de las sensaciones agradables que les puede producir la ingesta de alcohol, como el ser menos tímido, sentirse más integrado o pasárselo mejor, este consumo repetitivo y abusivo de bebidas alcohólicas puede llegar a generarles graves problemas a nivel orgánico, además de, ser capaz de generar dependencia (*Ministerio de Sanidad, Política social e Igualdad, 2020*).

Gran variedad de estudios afirma que esta ingesta excesiva en los jóvenes adolescentes no sólo desciende los niveles de hormonas sexuales de quienes lo consumen, sino también las hormonas del crecimiento. A su vez, experimentarán problemas en el hígado, en los huesos, en el crecimiento y evolución endocrina y el cerebro; al ser uno de los órganos más sensibles a los efectos del alcohol; vómitos, diarreas, temblores... (*Ministerio de Sanidad, Política social e Igualdad, 2020*). Pero ¿son verdaderamente conscientes de la medida en que toman estas sustancias? Como se puede observar en ambas gráficas más de la mitad de las

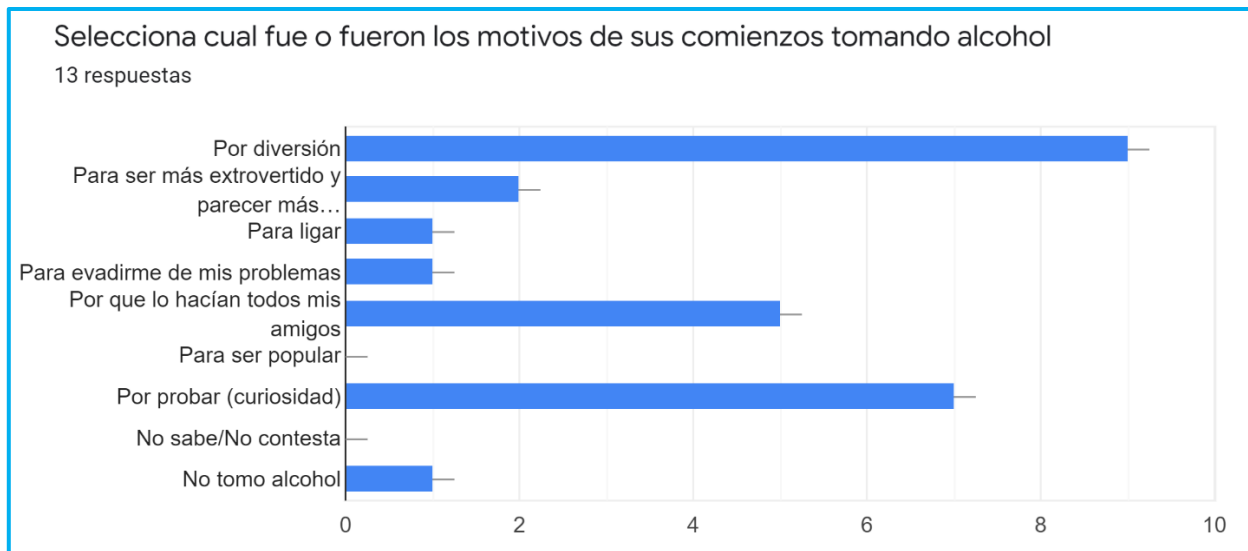
encuestadas toman alcohol de forma habitual, es más, todas las semanas, y al 69,2% de la totalidad no les preocupa haber consumido de forma excesiva.



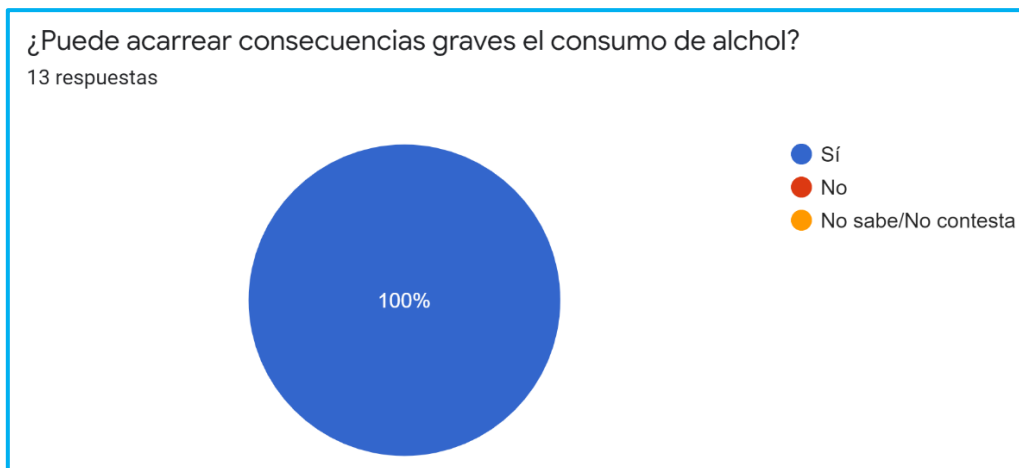
Ambos resultados nos invitan a reflexionar sobre si estas jóvenes han sido informadas sobre las consecuencias negativas que genera el consumo intensivo de drogas en el ámbito social y sanitario, además de, la carga económica y social que provoca, las enfermedades crónicas, lesiones, afecciones agudas... Los adolescentes son uno de los grupos más vulnerables a sus efectos, y, con el paso de los años, la ingesta de alcohol en estas edades ha ido aumentando y afectandoles en mayor medida (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2020). Por lo contestado en la encuesta, deducimos que en el ámbito escolar el 76,9% de las sujetas sí que han sido informadas, seguido por aquellas precauciones que les ha podido comentar su entorno familiar, con un total de 7 respuestas de 13, siendo este resultado más de la mitad (53,8%). Tras estos datos, es importante destacar la labor de los centros educativos como intervención informativa directa en los jóvenes acerca de las drogas, de las consecuencias que pueden generar y todos aquellos riesgos que corren los individuos al tomarlas.



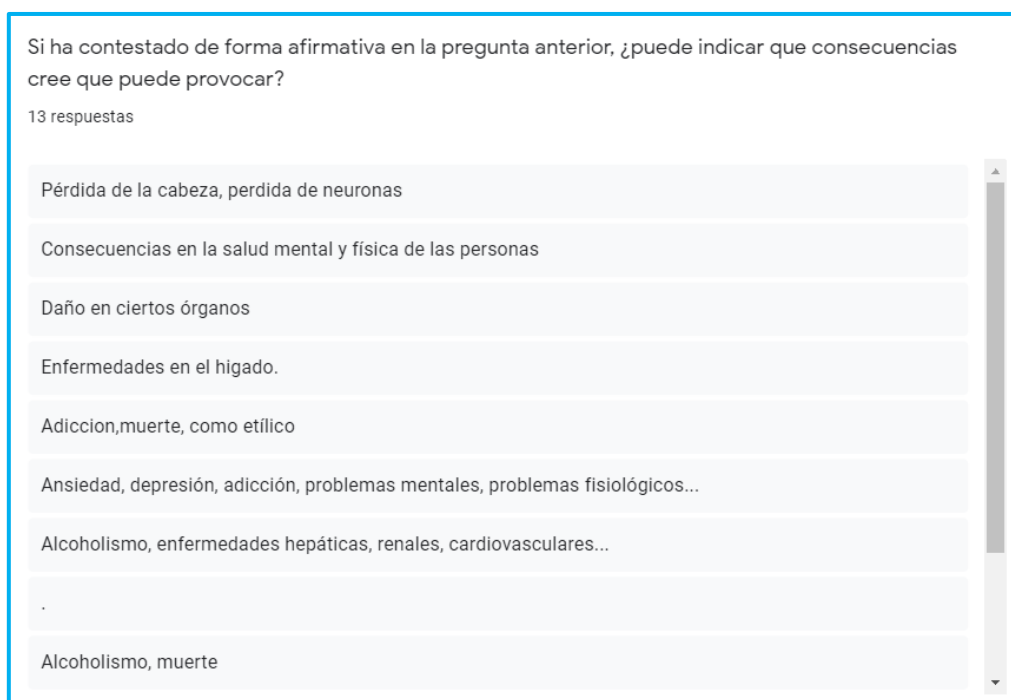
Aun teniendo claro que sí que saben los riesgos que corren, entonces, ¿por qué comienzan a consumir? La gran mayoría por diversión, por curiosidad y probar, o, por que lo hacen la mayoría de sus amigos, pero también hay respuestas que indican que lo hacen para ligar o con el fin evadirse de sus problemas. Son múltiples las cuasas que pueden llevar a un adolescente a cosumir drogas y en este caso alcohol, pero, es importante tener claro el por qué para que no desencadene en una situación de consumo abusivo y repetitivo que genere trastornos psicopatológicos que influyan en la vida de dicho sujeto negativamente, como pueden ser los trastornos de ansiedad o depresivo, aquellos trastrnos externalizantes como el trastorno antisocial, límite o agresivo (López & Freixinos, 2001).



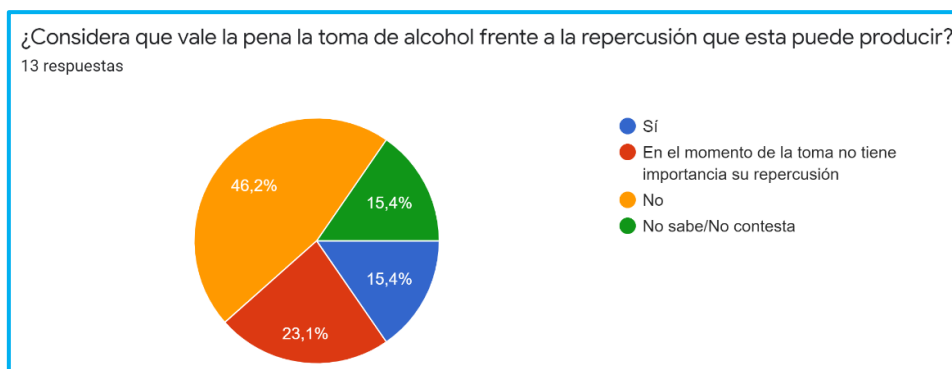
Como hemos podido observar en el estudio teórico de esta investigación, el consumo de drogas genera graves consecuencias en los individuos que hacen un uso inadecuado de ellas, además de, abusivo. La totalidad de las encuestadas coinciden con unanimidad en esta afirmación.



Algunos de los efectos o repercusiones más repetidas han sido el alcoholismo, la aparición de enfermedades cardiovasculares, renales o hepáticas, la muerte, secuelas de salud mental y físicas en las personas, adicción, comas-etílicos, ansiedad, depresión, problemas fisiológicos...



Finalmente, la última pregunta del cuestionario invita a reflexión sobre si verdaderamente merece la pena tomar bebidas alcohólicas frente a todas las repercusiones que esto puede conllevar. Como podemos observar en la gráfica, casi la mitad de las respuestas indican que no merece la pena, sin embargo, el resto de las contestaciones se dispersan entre el sí, él no sabe o no contesta, o indican que en el momento de la toma no tiene importancia su repercusión.



5.2. Entrevistas.

En cuanto a las dos entrevistas semiestructuradas realizadas, como se ha mencionado en el apartado anterior, se han utilizado tablas de codificación que facilitan en gran medida el análisis de todos los datos recogidos.

Ambas han seguido el mismo guion establecido, compuesto por preguntas abiertas y flexibles que invitan al entrevistado a detallar o a relatar sus opiniones careciendo de estandarización. A la hora de analizar las respuestas obtenidas se va a llevar a cabo una indagación comparativa de aquellos datos proporcionados por el adolescente que sí que consume alcohol, y aquellas referencias del individuo que no consume dichas sustancias. Cabe destacar que, la totalidad de los razonamientos examinados van a adecuarse en una serie de ideas agrupadas en función de las tablas de codificación establecidas anteriormente.

A su vez, es relevante recordar, como se ha mencionado en el apartado de la metodología⁵, que se ha llevado a cabo dicha entrevista únicamente a dos personas con el propósito de recabar información obtenida a través de medios fiables, veraces y sinceros, como los dos adolescentes escogidos. Sin embargo, la muestra obtenida no es determinada como representativa ni puede utilizarse como información general.

Comenzando con el análisis, el primer joven entrevistado consume bebidas alcohólicas como licores o aguardientes ya sea vodka, ginebra, ron... mezclados con refrescos como la limonada o naranjada, el mismo los llama "*clubatas*", además de, indicar que la frecuencia con la que toma este tipo de bebidas es ocasional, en fiestas de cumpleaños, algunos fines de semana... en definitiva, muy de vez en cuando. El segundo entrevistado no consume ningún tipo de bebidas alcohólicas en la actualidad. Es necesario destacar que este segundo joven, si ha consumo alcohol con anterioridad en muy pocas ocasiones, por ello, es interesante analizar su punto de vista al contar con experiencia.

El motivo principal por el que este individuo toma aguardientes es por diversión, porque le gusta y se lo pasa mejor si consume alcohol en comparación con cuando no bebe, mientras que al segundo joven no le gusta tomar estas bebidas porque considera que no son beneficiosas para la salud. A su vez, respondiendo a cuáles cree que son las razones por las que gente de su misma edad, amigos o conocidos beben ambos adolescentes indican que se debe a tres motivos principales, por un lado, por la misma razón que el primer joven, es decir, por diversión, pasárselo bien y disfrutar, en segundo lugar, porque ven que el resto de las personas consumen alcohol y les llama la atención, es decir, por curiosidad, y finalmente, por "*chulear*" y "*hacerse los guais*". Además, las únicas veces que el joven que sí consume ha decidido no consumir más o directamente no tomar bebidas alcohólicas ha sido porque "*ya iba demasiado tocado*".

⁵ Apartado 4.2. Análisis con enfoque cualitativo.

En cuanto a la repercusión positiva o negativa de los efectos del alcohol, el primer joven piensa que si se bebe con cabeza no tiene por qué acarrear ninguna consecuencia negativa, pero el problema se encuentra en que hay personas que se encuentran en la etapa de la adolescencia que, según el entrevistado, *“no tienen ni idea y beben sin control”*, lo cual desemboca en comas-etílicos y otro tipo de problemas de salud. Este tipo de consecuencias negativas no entran dentro de las posibilidades de lo que puede pasar cualquier sábado de fiesta con los amigos. Sin embargo, es necesario ser consciente de todos los riesgos que se pueden correr por el siempre hecho de hacer un uso inadecuado de sustancias psicoactivas como lo es el alcohol. Este primer entrevistado defiende las consecuencias positivas, como lo son el pasárselo bien y disfrutar de la fiesta. En cambio, el segundo es consciente y tiene muy presente los riesgos que la ingesta de bebidas alcohólicas, añadiendo que muchos de los adolescentes que están acostumbrados a beber sí que conocen los riesgos a los que se enfrentan, pero los ignoran. Algunas de las consecuencias que más presente tiene son los problemas que pueden surgir en el hígado y los comas-etílicos.

Dentro del ámbito social, la influencia que ejercen los amigos y amigas en el consumo de drogas son un factor determinante, al igual que el primer entrevistado sí que ha tratado de convencer a algún amigo para tomar *“txupitos”* o cualquier tipo de cóctel, el segundo sujeto alega que no tiene que convencer a nadie de tomar sustancias que ni él bebe, por lo tanto, no incita a su consumo. Cada vez está más normalizado el incitar a beber e invitar a otros individuos, pudiendo desencadenar consecuencias negativas. Además de, provocar una situación de exclusión hacia las personas que, si quieren beber y el resto no, o, viceversa. Aunque ambos sujetos no se hayan sentido excluidos por beber, esta condición sí puede generar incomodidad o circunstancias disyuntivas dentro de cada grupo de amigos.

Por otro lado, haciendo referencia al ámbito económico, que, por norma general depende de sus padres o tutores legales, el sujeto invierte el 30% de su economía en alcohol, mientras que el resto lo emplea en comprar comida. El segundo sujeto, el cual destina un 0% de su dinero a comprar bebidas alcohólicas, opta por comprar libros, cd's o ropa, dándose caprichos con sus hobbies en vez de tomando dicha sustancia, ya que tiene muy claro que no necesita beber para pasárselo bien y que no quiere empeorar su salud.

Pero ¿y qué pensará el entorno familiar de un adolescente que toma bebidas alcohólicas? Ambos indican que, sí que toleran este tipo de sustancias, pero en su justa medida, que se puede beber con control y responsabilidad. A su vez, afirman que para sus padres una cosa es hablar de drogas legales como puede ser el alcohol y el tabaco, y, por otro lado, se situarían las drogas ilegales, como pueden ser la cocaína, heroína, drogas de diseño... las cuales no tienen cavidad en sus pensamientos ni toleran que sus hijos las consuman.

Debido al consumo excesivo del alcohol pueden vivirse diversas anécdotas, ya sea positivas o negativas. De la mano de la sinceridad, el primer individuo afirma que nunca ha vivido una experiencia negativa, ya que *“se controla muy bien y no ha llegado nunca ni a vomitar”*. En cambio, considera que sí que ha vivido muchas experiencias positivas en diversas fiestas porque se lo pasaba muy bien y se reía mucho. Este es uno de los problemas que tienen las drogas, en el momento de su ingesta todo es felicidad, pero una vez se sobre pasa el límite del consumo que el cuerpo de cada individuo soporte, comienzan los problemas. El segundo sujeto relató en la entrevista que una de las pocas veces que consumió alcohol, al llegar a casa, *“no sabía ni donde estaba”*, ese sentimiento de angustia y de *“no saber al día siguiente lo que había pasado con exactitud”* le agobiaron, y decidió no tomar alcohol después de haber visto que no le sentaba bien y que no quería volver a vivir la misma experiencia, ya que el mismo indica que podría haber sido peor.

Finalmente, sin ningún tipo de duda, para el joven que sí consume sí que merece la pena la toma de alcohol, siempre y cuando sea de una forma controlada y no provoque malestar o situaciones negativas. Sin embargo,

para el segundo entrevistado no merece la pena el dolor de cabeza del día siguiente y ese malestar por *“4 risas que te echas en el momento”*.

Este método comparativo permite que se pueda analizar, con ayuda de las tablas de codificación, la información mostrando las principales diferencias entre ambos testimonios, por un lado, el del adolescente que sí que consumen alcohol, y, por otra parte, aquella información obtenida del joven que no toma bebidas alcohólicas.

6. Deducciones de la investigación.

En base a la totalidad del contenido expuesto a lo largo de la investigación, se han establecido una serie de criterios con el propósito de concluir con las ideas generales de este estudio sobre la relación manifestada y existente entre los adolescentes y el uso, abuso y consumo de las drogas psicoactivas, con una mención especial al alcohol. Además de, detallar aquellos aspectos relevantes relacionados con los objetivos e hipótesis planteadas.

6.1. Evaluación objetivos.

En primer lugar, es fundamental evaluar y reflexionar acerca de los objetivos establecidos al inicio de la investigación, su procedimiento, y, si finalmente, se ha conseguido llevarlos a cabo, o, de lo contrario, cuáles han sido las dificultades encontradas que no han permitido alcanzarlo.

Desde un primer momento, el principal objetivo del estudio consistía en comprender la perspectiva de los adolescentes en cuanto al consumo de drogas, y, con la totalidad de la metodología indagatoria con enfoque cualitativa establecida se ha obtenido un resultado óptimo de lo esperado. Pese a esto, es importante destacar que la muestra de dicho estudio carece de representatividad debido a haber recibido pocas respuestas del cuestionario y solo haber llevado a cabo 2 entrevistas.

Como se ha mencionado a lo largo del estudio, algunas de las dificultades encontradas en su realización han sido las consecuencias vividas por la pandemia de la covid-19 y la situación extraordinaria a la que ha tenido que adaptarse la investigación. A la hora de elaborar la metodología y, su respectivo análisis de datos, al tratar un tema delicado como lo es el consumo de drogas en la adolescencia, parte de la población a la que se le envió el cuestionario no quiso contestarlo. También, se presentaron dificultades para llevar a cabo las entrevistas presenciales. Pese a recordar y establecer el anonimato de los entrevistados, junto a la confidencialidad y protección de datos de toda la información recogida, no se pudieron llevar a cabo más entrevistas y se realizó un estudio comparativo e indagatorio.

La idea principal de la investigación se centraba en abordar y conocer el punto de vista de los adolescentes, por lo tanto, este propósito si se ha conseguido, aunque el universo del proyecto no sea estandarizado. A su vez, esta finalidad estaba relacionada con una serie de objetivos específicos que, por el mismo motivo, también se han alcanzado.

- *“Averiguar la motivación por la que los adolescentes llegan a consumir drogas.”*
- *“Indagar hasta qué punto el alcohol resulta atractivo para los jóvenes, el por qué las consumen o por qué no, cómo lo hacen, el tiempo y permanencia con cada tipo de droga en los individuos, y el conocimiento que estos pueden tener sobre dichas sustancias.”*

Ambas metas se han desarrollado positivamente por medio del cuestionario y de las entrevistas elaboradas a dos adolescentes, uno que sí que consume alcohol y otro joven que no. Asimismo, estas técnicas de investigación han posibilitado el identificar las consecuencias y los efectos que el consumo del alcohol provoca en los adolescentes y en su entorno, cumpliendo así un objetivo más planteado.

Finalmente, por medio de la búsqueda bibliográfica llevada a cabo y presentada en los conceptos del entorno, se ha logrado dominar las nociones, ideas y visiones fundamentales en la materia a tratar, además de, conocer la totalidad de los diferentes tipos de drogas existentes, su clasificación y características, cuáles son las más susceptibles para los adolescentes, y los riesgos y consecuencias que estas sustancias psicoactivas provocan a los jóvenes.

6.2. Evaluación hipótesis.

Con la finalidad de elaborar una metodología completa y adecuada es necesario llevar a cabo una serie de hipótesis que, tras finalizar la investigación deben evaluarse para concretar y concluir si dichas afirmaciones son verdaderas, o, por el contrario, son falsas.

1. *“La mayoría de los jóvenes consumen alcohol por diversión y por puro ocio, pero también, un gran porcentaje de estos, toman estas bebidas con la finalidad de ser más extrovertidos, tanto con sus amigos como con fines sexuales, es decir, para ligar con chicas o chicos, además de, porque su núcleo cercano de amistades sí que consumen dicha sustancia.”*

Tanto en la búsqueda teórico-práctica, como en las entrevistas y el cuestionario analizado, las motivaciones por las que los jóvenes se iniciaban en la toma de alcohol o de otro tipo de sustancias psicoactivas estaban relacionadas con el ocio y el disfrute del tiempo libre de estos adolescentes. Sumándose que, sus amigos y amigas también bebían alcohol, todos quieren ser más extrovertidos e incluso poder relacionarse con gente para ligar.

2. *Aunque los adolescentes cuenten con información obtenida por parte de los centros educativos o el entorno familiar sobre los riesgos y efectos que puede tener un uso excesivo de ingesta de alcohol, estos ignoran dichas consecuencias y lo consumen sin preocupación.*

Una de las ideas más concisas y claras de este estudio ha sido que el alcohol produce efectos negativos, es más, en la pregunta del cuestionario referente a si el alcohol produce consecuencias negativas se obtuvo unanimidad por parte de los encuestados en que sí, totalmente. Por lo tanto, la totalidad de la población es consciente de los riesgos que corre cuando consume bebidas alcohólicas, y, la mayoría, lo toma si preocupación.

3. *El consumo de drogas de forma muy ocasional no tiene por qué empeorar la salud del individuo que las toma.*

A lo largo del estudio se ha demostrado que, el consumo de bebidas alcohólicas tanto repetitivo y constante como de forma ocasional perjudica al individuo que las toma. Además de, mostrarse todos los problemas que puede acarrear en diversos ámbitos de la vida de los individuos.

4. *Más del 40% de la economía de los adolescentes está destinada a la compra de drogas como las bebidas alcohólicas.*

Esta hipótesis ha resultado ser errónea, ya que, teniendo en cuenta la información obtenida de la metodología aplicada, los adolescentes podrían invertir en alcohol un 30% o incluso menos de su economía, siempre y cuando, hablemos de un consumo de ocio de fines de semana. En casos de abuso del alcohol, este porcentaje se dispara.

5. *El entorno familiar no apoya el consumo de alcohol u otro tipo de drogas y tampoco incentivan a que sus hijos adolescentes prueben estas sustancias, lo cual provoca en ellos mayor interés y atractivo la idea de tomarlas.*

En cuanto al ámbito familiar cabe destacar que este entorno es muy delicado y que se ve influenciado por la relación que los padres o familiares mas cercanos del adolescente tenga con las drogas y su consumo. Puede ser que haya padres que estén familiarizados con el tema y que den a su hijo o hija de probar, este lleve a cabo un consumo responsable y no deje de llevar a cabo sus obligaciones, por

lo tanto, no habría problemas en este entorno. En cambio, también existe la posibilidad de que los padres relacionen el ámbito de las drogas con el castigo y la prohibición, creando así un mayor atractivo por estas sustancias psicoactivas y, generalmente, un consumo más descontrolado en comparación con el otro caso.

A su vez, aunque la prohibición o no incentivo de drogas puede relacionarse con un mayor consumo, esto no solo depende del entorno familiar, por lo que, el resto de las motivaciones mencionadas anteriormente también repercuten en el consumo de sustancias psicoactivas como en alcohol en la etapa de la adolescencia.

6.3. Conclusiones generales.

El consumo de sustancias psicoactivas está cada vez más extendido en grupos vulnerables, como los adolescentes, y más presente en la sociedad. A lo largo de los años, han formado parte como un elemento básico del ocio de la población, llegando a ser uno de los principales factores de riesgo vinculados con la salud pública, repercutiendo a su vez, en la salud de los individuos que las consumen, generando adicción y dependencia en aquellos individuos que las consumen.

La normalización de la ingesta de drogas legales como el alcohol y el tabaco ha afectado a la visión que las personas tienen sobre ellas, catalogándolas, desde un primer momento, como elementos novedosos y satisfactorios con los que disfrutar de su tiempo libre, además de, facilitar las relaciones interpersonales, mostrar valentía frente a otros amigos y amigas, y, ayudar a mostrar la personalidad más extrovertida de cada sujeto. El consumo activo debido a este tipo de motivaciones puede influir en el desarrollo del crecimiento de los adolescentes, y generar en ellos consecuencias físicas, sociales o psíquicas.

Esta investigación ha estado caracterizada y regida por su principal objetivo, el cual era conocer la perspectiva de los adolescentes respecto al consumo de sustancias psicoactivas, independientemente de su tipología. Llevando a cabo una metodología indagatoria con enfoque cualitativa centrada en indagar y averiguar hasta que punto las bebidas alcohólicas resultan atractivas para los adolescentes, el por qué las consumen o no, cómo lo hacen y con qué permanencia y el conocimiento sobre sus riesgos y consecuencias que los adolescentes tienen ha sido el objeto central de la totalidad del estudio.

A su vez, los efectos que esta toma crea en el entorno de los individuos que consumen alcohol u otro tipo de drogas de diseño, ya sea en su ambiente laboral, familiar, social, personal o cognitivo, han sido un punto clave y decisivo en este estudio, mostrando los riesgos y la preocupación social existente por este consumo abusivo de las sustancias psicoactivas.

Frente a lo expuesto, algunas de las conclusiones más concretas son las siguientes:

1. El consumo de alcohol sigue siendo la práctica llevada a cabo por los jóvenes para disfrutar de su tiempo de ocio y libertades fuera de sus obligaciones y entornos más privados.
2. Los adolescentes son uno de los grupos más vulnerables a las consecuencias que las drogas pueden acarrear en periodos posteriores de desarrollo y crecimiento.
3. Pasárselo bien con sus amigos, disfrutar del momento, ser más extrovertido, que el resto de tus amigos beban alcohol, la prohibición de beber alcohol en los ámbitos privados del individuo, ligar con otras personas, y multitud de razones personales, son algunas de las motivaciones por las que los jóvenes practican la ingesta de bebidas alcohólicas.

4. La ingesta de alcohol y de otro tipo de drogas genera adicción dependencia y consecuencias tanto físicas, psíquicas como sociales. Además de, repercutir en el ámbito laboral, familiar, personal, individual y cognitivo del individuo que toma drogas.
5. El entorno familiar y la información proveniente de este tiene una mejor repercusión en los adolescentes a los que no se les ha enseñado las sustancias psicoactivas como un castigo y a través de la prohibición en comparación con aquellos que han sido castigados y educados desde la idea de la prohibición.
6. El ámbito laboral cobra gran importancia en relación con el consumo de drogas, debido a la cantidad de absentismo laboral y accidentes en el rol de trabajador por un consumo abusivo de sustancias psicoactivas, entre otras consecuencias.
7. El consumo de drogas no es una prioridad para los adolescentes, pero sí una actividad de liberación de las obligaciones y con la que disfrutar los fines de semana.
8. La muestra carece de representatividad, pero lleva a cabo la función informativa preestablecida para llevar a cabo este proyecto de investigación.

Por otro lado, cabe destacar las dificultades y facilidades encontradas para llevar a cabo esta investigación.

1. En primer lugar, la metodología estaba preparada para recibir mayor volumen del universo del proyecto, tanto la muestra recibida por parte de los cuestionarios como por parte de las entrevistas debía de ser mayor. Debido a la pandemia de la covid-19 y la situación extraordinaria vivida a nivel mundial, la población no se ha presentado participativa, por lo que, consecuentemente, la muestra ha sido menor. El consumo de drogas en la adolescencia es un tema complicado y delicado para algunos individuos, y, pese a asegurar la confidencialidad y la protección de datos de la población encuestada y entrevistada, además de, su anonimato, no se han presentado facilidades a la hora de encontrar personas dispuestas a colaborar. Debido a esto, la muestra carece de representatividad y de estandarización.

Sin embargo, se ha conseguido desarrollar una muestra, no representativa, pero sí informativa en ambas técnicas de recogida de datos. Por un lado, los encuestados han aportado veracidad con sus respuestas, ya que, aunque solo hayan respondido 13 personas, han cumplido el principal objetivo de este estudio, es decir, conocer el punto de vista de los adolescentes y de la población en general sobre la ingesta de alcohol. Por otra parte, ambos jóvenes entrevistados han aportado veracidad en su versión y visión sobre el alcohol y su consumo abusivo, mostrando las motivaciones que los llevan a beber, y que, aunque sigan consumiéndolo, muestran su consciencia sobre los riesgos y consecuencias que esta práctica produce.

2. En cuanto a las facilidades a destacar, el desarrollo del estudio teórico recoge la mayoría de los aspectos fundamentales sobre la materia debido a la facilidad de búsqueda de información de forma on-line desde cualquier dispositivo. Cumpliendo así, objetivos específicos del estudio como dominar los conceptos clave y relevantes para el desarrollo de la investigación.
3. Al ser un tema delicado, pero a la vez, conocido por la totalidad de la población, la visión con la que comencé el trabajo ha ido evolucionado en función de lo puesto en práctica y estudiado con el propósito de completar al máximo posible este proyecto. Desde un primer momento, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas me ha parecido un tema importante y que repercute en el conjunto

de la sociedad, el cual implica colaboración por parte de todos los individuos en acciones del día a día. Por ello, después de toda la información recogida y establecida, considero que he aumentado la consciencia sobre el tema, además de, la preocupación por el riesgo y consecuencias que esta sustancia provoca.

Finalmente, la evolución y práctica de la ingesta de drogas es un aspecto muy cambiante y dependiente de las acciones que los individuos llevan a cabo. Desde el punto de vista del trabajo social, es fundamental elaborar acciones preventivas de concienciación y promoción de la salud, con la finalidad principal de rebajar o reducir el consumo desde edades tan tempranas, además de, sus riesgos, efectos y consecuencias. Esta práctica es un riesgo para la salud pública y para el estado de salud de los individuos que, debe disminuir con el propósito de mejorar la calidad de vida de los sujetos.

7. Bibliografía.

Badia Llobet, A. (2019). *Clasificación de drogas - OMS y sus efectos*. Psicología-Online. Visita a la web en 2020. Información obtenida del sitio web:

<https://www.psicologia-online.com/clasificacion-de-las-drogas-oms-y-sus-efectos-918.html>

Berruecos Villalobos, L. (2010). *Drogadicción, farmacodependencia y drogodependencia: definiciones, confusiones y aclaraciones*. Cuicuilco, 17(49), 61-81.

Canedo Magariños, M. (2011). *Alcoholismo: perspectiva psiquiátrica para clínicos*. Galicia Clínica, 72(1), 7-10.

Caudevilla, F. (2015). *Drogas: Conceptos Generales, Epidemiología y Valoración del Consumo*. Grupo de Intervención en Drogas semFYC.

Cicua, D., Méndez, M., & Muñoz, L. (2008). *Factores en el consumo de alcohol en adolescentes*. Pensamiento Psicológico, 4(11), 115-134.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3091227>

Concejalía de igualdad, bienestar social y participación, (2020). *¿Qué son las drogas?* A Coruña. Visita a la página web en 2020. Información obtenida del sitio web:

<https://www.coruna.gal/corunasindrogas/es/sustancias/que-son-las-drogas?argldioma=es>

Conde, F. & Gabriel, C. (2005). *Las concepciones de salud de los jóvenes*. Informe 2004. Instituto de Salud Pública. Madrid: Dirección General de Salud Pública y Alimentación. Comunidad de Madrid.

Espada, J.P., Méndez, X., Griffin, K.W., & Botvin, G.J. (2003). *Adolescencia: Consumo de alcohol y otras drogas*. Papeles del Psicólogo. Vol.23. núm. 84. Consejo General de la Psicología, España.

<http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=1051>

García-Moreno, L.M., Expósito, J., Sanhueza, C. y Gil, M.S. (s.f) *Rendimiento neurocognitivo y alcoholismo de fin de semana en adolescentes*. Revista de Psicología y Educación. Vol. 1, Núm. 3, pág. 163-176.

Garrido, C.B.E. & Trejo, M. B. (2015). *El alcoholismo como factor de bajo rendimiento escolar en alumnos de tercer grado de secundaria: Estudio de un caso*. Secretaría de Educación Pública Universidad Pedagógica Nacional.

González, A. M. C., Jiménez, S. B., & Rubio, J. M. L. (2004). *Consumo de alcohol y factores relacionados con el contexto escolar en adolescentes*. Enseñanza e investigación en psicología, 9(2), 205-226.

Infodrogas, (2020). *Qué son las drogas. Clasificación*. Información y prevención sobre drogas. Gobierno de la Rioja. Visita a la web en 2020. Información obtenida del sitio web:

<https://www.infodrogas.org/drogas?start=1>

López, C., & Freixinos, M. (2001). *Psicopatología y consumo de alcohol en adolescentes*. *Canales de psicología*, 17(2), 177-188.

<https://revistas.um.es/analesps/article/view/28731/27821>

Martínez Barral, P. (2009) *Causas y consecuencias del alcoholismo en adolescentes*. *Psicología-Online*. Visita a la web en 2020. Información obtenida del sitio web:

<https://www.psicologia-online.com/causas-y-consecuencias-del-alcoholismo-en-adolescentes-4812.html>

Ministerio de sanidad, Política social e Igualdad, (2020). *¿Sabías qué?* Información obtenida del Gobierno de España. Madrid. Visita a la web en 2020. Sitio web:

<https://www.mscbs.gob.es/campañas/campanas11/alcoholenmenoresnoesnormal/index.html>

Real Academia Española, (2020). Visita a la web en 2020. Sitio Web www.rae.es/

Rodríguez, A., Goñi, A., & Ruiz De Azua, S. (2006). *Autoconcepto físico y estilos de vida en la adolescencia*. *Intervención Psicosocial*, 15(1), 81-94.

<http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/102102.pdf>

Ochoa Mangado, E. (2011). *Consumo de alcohol y salud laboral. Revisión y líneas de actuación*. *Revista Medicina y seguridad del trabajo*, vol.57, supl.1 Madrid.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2011000500011

Pere Martínez, D. & Pallarés Gómez, J. (2013) *De riesgos y placeres*. Manual para entender las drogas. Editorial Milenio. Lleida.

Plan Nacional sobre Drogas, (2010) *Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES)*. Madrid. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Piergiorgio, C. (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid. Mc Graw Hill. Edición revisada.

8. Anexos.

8.1. Cuestionario adolescencia-alcohol.

A continuación, presento el enlace de documentos Google para poder acceder al cuestionario elaborado. A través de Google drive se llevó a cabo un cuestionario de 15 preguntas que engloban la temática del consumo de drogas junto con la perspectiva y la experiencia de los adolescentes.

Enlace cuestionario: <https://forms.gle/ZaJc5dcVNmMHvhXD6>

Guion:

Encuesta sobre el consumo de drogas en la adolescencia.

¡Hola!
Me llamo Irati y soy estudiante de cuarto de Trabajo Social. A continuación, te presento una serie de preguntas sobre la relación existente entre los adolescentes y el consumo de alcohol, con la finalidad de recabar datos para mi TFG.
Muchas gracias por su participación.

***Obligatorio**

Edad *

15-20

20-25

25-30

Sexo

Masculino

Femenino

Otro

¿Consume alcohol? *

Sí, de forma habitual

Sí, ocasionalmente

En ocasiones especiales, celebraciones o fiestas

No, nunca

No sabe/No contesta

¿Cuántos tipos de bebidas alcohólicas conoce? Nombralas *

Tu respuesta _____

¿A qué edad comenzó a tomar alcohol? *

Tu respuesta _____

¿Ha consumido alguna vez este tipo de bebidas? *

- Vino, cerveza (de cualquier tipo), cava, sidra, champagne, sake, hidromiel...
- Licores (de fruta, de hierbas, crema de orujo, pacharán...)
- Aguardientes (tequila, ginebra, vodka, ron, whisky, orujo, coñac...)
- Ninguna
- No sabe/No contesta
- Otro: _____

Si ha consumido alguna de las sustancias mencionadas en la pregunta anterior, indique cual fue la edad de inicio de su consumo *

Tu respuesta _____

Indique en qué medida consume las bebidas que ha seleccionado en la pregunta anterior *

- Todos los días
- De forma habitual, todas las semanas
- Cada dos o tres semanas
- De forma mensual
- Muy de vez en cuando
- No sabe/No contesta

Selecciona cual fue o fueron los motivos de sus comienzos tomando alcohol *

- Por diversión
- Para ser más extrovertido y parecer más simpático
- Para ligar
- Para evadirme de mis problemas
- Por que lo hacian todos mis amigos
- Para ser popular
- Por probar (curiosidad)
- No sabe/No contesta
- Otro: _____

¿Alguna vez le ha preocupado su toma excesiva de alcohol? *

- Sí
- No
- Tal vez
- No sabe/No contesta

¿Le han informado sobre las consecuencias que puede provocar ese consumo excesivo de bebidas alcohólicas? *

- En el colegio con charlas, los profesores...
- Mis padres u otros familiares
- Algún amigo me ha comentado algo alguna vez
- En alguna revisión médica
- No
- No sabe/No contesta
- Otro: _____

¿Puede acarrear consecuencias graves el consumo de alcohol? *

- Sí
- No
- No sabe/No contesta

Si ha contestado de forma afirmativa en la pregunta anterior, ¿puede indicar que consecuencias cree que puede provocar? *

Tu respuesta _____

¿Considera que vale la pena la toma de alcohol frente a la repercusión que esta puede producir? *

- Sí
- En el momento de la toma no tiene importancia su repercusión
- No
- No sabe/No contesta
- Otro: _____

Enviar

Muchas gracias por su colaboración.

8.2. Entrevista semiestructurada alcohol-adolescencia.

Para llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas, y posteriormente, su análisis comparativo de ambas respuestas, utilizaré un guion flexible de preguntas abiertas que pueden dar un giro en cualquiera de las dos entrevistas. Sin embargo, las preguntas centrales son las siguientes:

1. Qué tipo de alcohol consumes y con qué frecuencia.
2. ¿Por qué consumes alcohol?
¿Por qué no consumes alcohol?
3. ¿Cuáles crees que son los motivos o motivaciones por los que gente de tu edad, tú mismo, amigos tuyos, conocidos... toman estas bebidas?
4. ¿Has intentado convencer a alguno de tus amigos para que las tome?
5. ¿Alguna vez has decidido no beber por motivos económicos, de salud...? Indicar cuál.
6. ¿Te has sentido excluido en un grupo de amigos por no beber, o, al contrario, por beber?
7. ¿Puede afectar negativa o positivamente? ¿Crees que los adolescentes conocen los riesgos que pueden acarrear dichas acciones? Si los conoces, ¿podrías indicar alguno de ellos?
8. Dentro del ámbito económico individual, ¿podrías decirme el porcentaje que destinas al consumo de alcohol?
¿En qué inviertes el dinero que no destinas a la toma de alcohol?
9. Centrándonos en las opiniones de tu entorno... ¿qué opinan tus padres y familia sobre las drogas, y más concretamente, sobre las bebidas alcohólicas y su uso?
10. Anécdota negativa que hayas vivido debido al consumo excesivo de alcohol.
11. Anécdota positiva que hayas vivido debido al consumo excesivo de alcohol.
12. ¿Consideras que la ingesta de alcohol merece la pena pese a sus consecuencias?

Muchas gracias por su colaboración.

8.3. Tablas de codificación.

Con el propósito de analizar la información obtenida en las dos entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo, se establecerán tablas de codificación que faciliten la examinación del contenido.

- Tipo de alcohol consumido y frecuencia.

	Tipo de alcohol	Frecuencia
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- Motivos consumo alcohol

	Motivos consumo	Motivos no consumo
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		
	Motivaciones por los que los adolescentes (de forma global) consumen alcohol	Motivaciones por los que los adolescentes (de forma global) consumen alcohol
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		
	Ha decidido no beber en x situación por...	Ha decidido no beber en x situación por...
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- Consecuencias

	Consecuencias negativas y riesgos	Consecuencias positivas
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- Iniciativa para convencer a un amigo a la toma de bebidas alcohólicas

	Sí	No
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- Exclusión por no beber o si beber

	Sí	No
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- **Ámbito económico**

	Porcentaje destinado a alcohol	Porcentaje destinado a alcohol
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		
	Aspectos en los que invierte el dinero no destinado para alcohol	Aspectos en los que invierte el dinero no destinado para alcohol
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- **Opiniones de su entorno**

	Opinión entorno familiar sobre el alcohol y su uso	Opinión entorno familiar sobre el alcohol y su uso
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- **Anécdotas**

	Positiva	Positiva
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		
	Negativa	Negativa
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

- **¿Consideras que la ingesta de alcohol merece la pena pese a sus consecuencias?**

	Sí, por ...	No, por...
Adolescente que consume		
Adolescente que no consume		

Fuente: elaboración propia.